

ARQUEOLOGÍA PREVENTIVA

INFORME FINAL

“PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y CONSTRUCCIÓN DEL PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO PARA EL LOTES ALEDAÑOS A LOS SECTORES INCITEMA, METALURGIA E INGENIERIA ” TUNJA, BOYACÁ

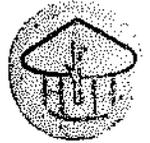
Licencia de intervención 5431

**Fundación Güe Quyne – Grupo de Investigación y Protección del Patrimonio
Cultural
NIT 900297175-1**

Marcela Bernal Arévalo
Lucero Aristizábal Losada

Teléfonos: 314 293 3867 – 304 205 66 27

Bogotá D.C., Febrero de 2015

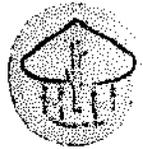


INTRODUCCION

La realización del presente trabajo de investigación fue realizado como parte del cumplimiento de la legislación sobre la protección del patrimonio arqueológico y cultural de la nación. Así mismo, se pretendió contribuir a la reconstrucción de las dinámicas socioculturales de la población muisca asentada en inmediaciones los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, Tunja.

De acuerdo a las disposiciones legales sobre protección del patrimonio arqueológico (Ley 397 de 1997 y Ley 1185 de 2008), se consigna que en todo proyecto de construcción de infraestructura vial, minería, embalses, hidrocarburos y cualquier otra obra que requiera licencia ambiental, debe elaborar un proyecto de arqueología preventiva, el cual será presentado al ICANH para su aprobación y posterior ejecución.

La implementación del programa de arqueología preventiva señalado en el presente documento, se ejecutó de acuerdo a los lineamientos del proyecto urbanístico en mención. A continuación se describe la localización de la construcción, el planteamiento y la justificación, los objetivos, los antecedentes arqueológicos y etnohistóricos, actividades de campo y laboratorio, y finalmente la propuesta de plan de manejo arqueológico preliminar.



DESCRIPCIÓN DEL SITIO

Las áreas prospectadas se ubican en inmediaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC en la ciudad de Tunja. Se ubican de manera contigua a otras áreas previamente estudiadas por el equipo de la Fundación Güe Quyne denominadas CITEMA, Metalurgia e Ingeniería.



Figura 1. Aerofotografía predios UPTC, Tunja

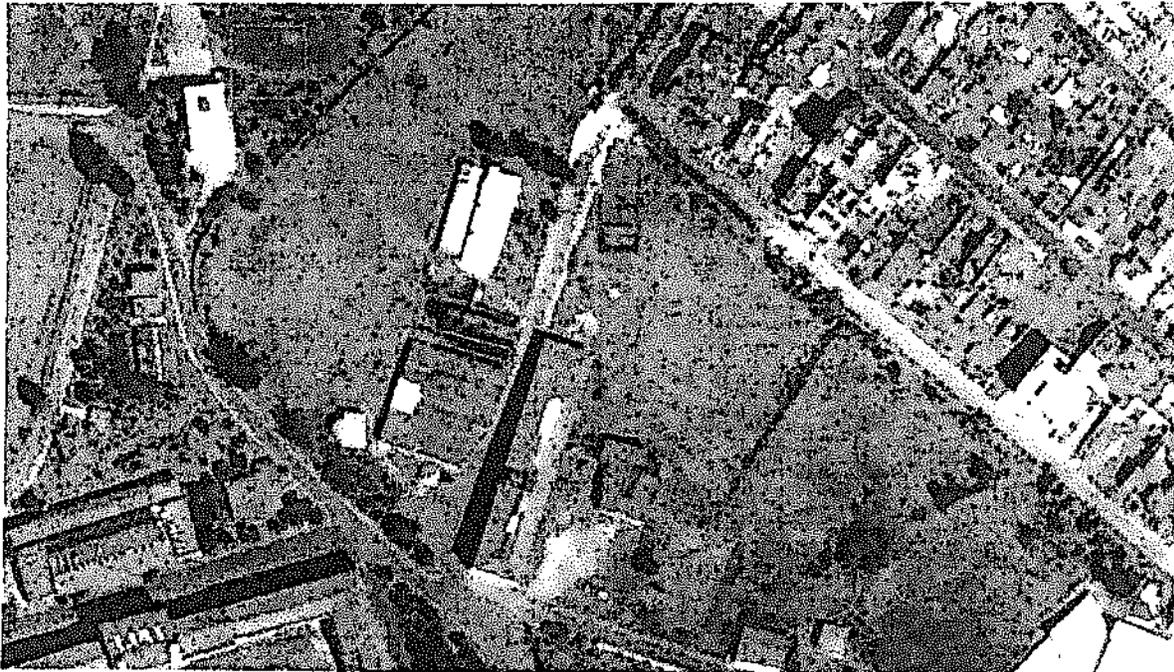
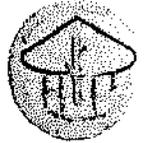


Figura 3. Ubicación áreas a prospectar predios UPTC.

Dados los antecedentes históricos y arqueológicos de los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, se consideró importante realizar una inspección preliminar con el fin de evaluar no solo el estado de las áreas y de esta elaborar una propuesta metodológica acorde; sino también, con el fin de establecer posibles afectaciones o impactos sobre el patrimonio cultural.

Área sector INCITEMA - 500 m² (A1)

Este sector se encuentra cerca al sitio arqueológico CITEMA excavado por el equipo de la Fundación Güe Quyne en años pasados. Lastimosamente gran parte del área donde se realizó el estudio arqueológico y posteriormente se realizaran las adecuaciones para la edificación de los laboratorios se encuentra bastante intervenida desde hace varios años. Se alcanza a observar como gran parte del terreno ha sido removido quedando un gran hueco.

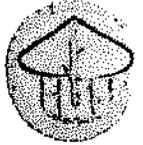


Foto 1. Área sector INCITEMA, se aprecia el intervención antrópica de una gran parte del sitio.

Área sector Laboratorio Metalurgia. 198 m² (A2)

Esta área se encuentra ubicada entre dos edificios de la facultad de Ingeniería, el edificio de Reactivos y el Hidráulica. Aunque el área futura de construcción es de 198 m², gran parte se encuentra construida por vías de acceso a las actuales edificaciones, como andenes. Es por esto que el área de prospección se reduce bastante, como se aprecia en la foto. Además se pudo constatar que las áreas verdes fueron también afectadas con escombros de las construcciones aledañas.

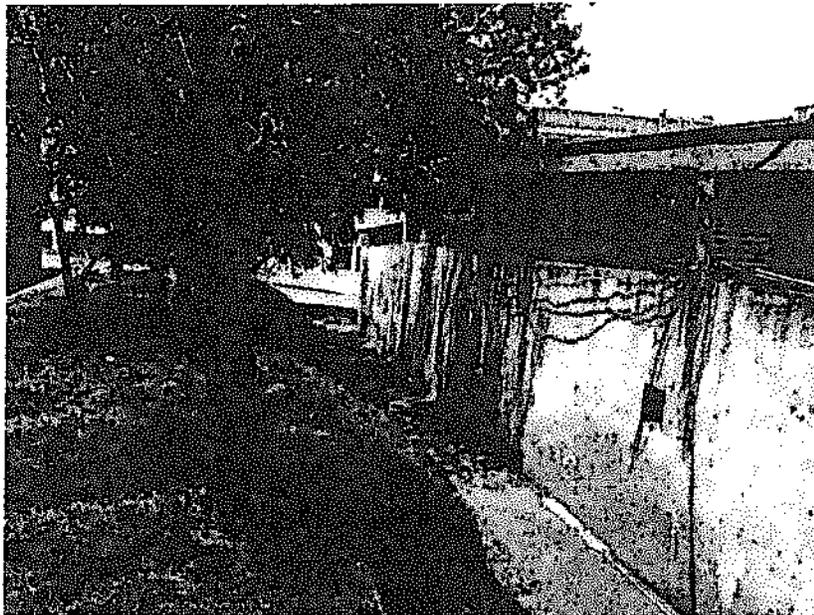
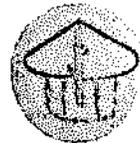


Foto 2. Área sector Laboratorio Metalurgia, se aprecia el área a prospectar entre dos edificaciones.

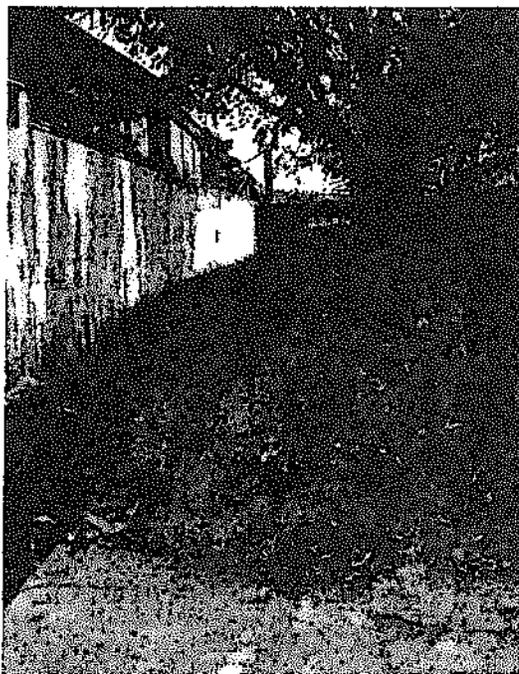
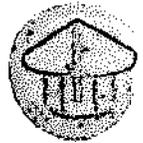


Foto 3. Detalle del perfil del Área Sector Laboratorio Metalurgia, se observa en la parte superior el relleno de la tierra removida de las construcciones aledañas.

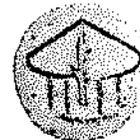


Área sector Edificio de Ingeniería 1050 m² (A3)

Durante la visita al sitio se pudo observar que esta área no ha sido intervenida como las anteriores y tiene una mayor área para ser prospectada. Adicionalmente se encuentra exactamente junto a uno de los sitios excavados por la Fundación Güe Quyne, el Laboratorio de Ingeniería, donde se hallaron entre muchos materiales arqueológicos huellas de poste y enterramientos.



Foto 4. Área sector Edificio de Ingeniería



MARCO LEGAL

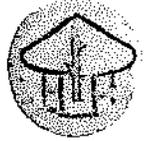
Según la Constitución Política y las leyes nacionales el patrimonio arqueológico colombiano está sujeto a un régimen especial de protección, le pertenece a la nación y es inalienable, inembargable e imprescriptible, y por lo tanto está por fuera de cualquier tipo de transacción comercial.

LEY 397 DE 1997 (LEY GENERAL DE CULTURA) Y LEY 1185 DE 2008 QUE MODIFICA LEY 397 DE 1997

La legislación sobre el patrimonio arqueológico ha sido clara en establecer tanto las responsabilidades como los deberes en cuestiones relacionadas con el patrimonio cultural, donde tanto actores civiles como profesionales en la materia deben acogerse y velar por la conservación, mantenimiento, protección, rescate y divulgación del patrimonio. Algunos de los contenidos de la legislación se enmarcan en establecer la definición del patrimonio como la modificación hecha a la ley 397 donde el artículo 6 establece que: *"El patrimonio arqueológico comprende aquellos vestigios producto de la actividad humana y aquellos restos orgánicos e inorgánicos que, mediante los métodos y técnicas propios de la arqueología y otras ciencias afines, permiten reconstruir y dar a conocer los orígenes y las trayectorias socioculturales pasadas y garantizan su conservación y restauración. Para la preservación de los bienes integrantes del patrimonio paleontológico se aplicarán los mismos instrumentos establecidos para el patrimonio arqueológico"*.

A su vez, se establece que el ICANH es la institución competente en el territorio colombiano sobre el patrimonio arqueológico, y quien a su vez es el encargado de establecer áreas protegidas y aprobar los respectivos Planes de Manejo Arqueológico.

Para el caso de los Planes de Manejo Arqueológico, se establece que *"cuando se efectúen las declaratorias de áreas protegidas de que trata el artículo 6° de este Título, se aprobará por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia un Plan Especial de Protección que se denominará Plan de Manejo Arqueológico, el cual indicará las*



características del sitio y su área de influencia, e incorporará los lineamientos de protección, gestión, divulgación y sostenibilidad del mismo.

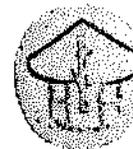
En los proyectos de construcción de redes de transporte de hidrocarburos, minería, embalses, infraestructura vial, así como en los demás proyectos y obras que requieran licencia ambiental, registros o autorizaciones equivalentes ante la autoridad ambiental, como requisito previo a su otorgamiento deberá elaborarse un programa de arqueología preventiva y deberá presentarse al Instituto Colombiano de Antropología e Historia un Plan de Manejo Arqueológico sin cuya aprobación no podrá adelantarse la obra.

Así mismo, en la legislación se hace clara mención y descripción acerca de las intervenciones, estableciendo que: "se entiende todo acto que cause cambios al bien de interés cultural o que afecte el estado del mismo. Comprende, a título enunciativo, actos de conservación, restauración, recuperación, remoción, demolición, desmembramiento, desplazamiento o subdivisión, y deberá realizarse de conformidad con el Plan Especial de Manejo y Protección si este fuese requerido.

La intervención de un bien de interés cultural del ámbito nacional deberá contar con la autorización del Ministerio de Cultura o el Archivo General de la Nación, según el caso. Para el patrimonio arqueológico, esta autorización compete al Instituto Colombiano de Antropología e Historia de conformidad con el Plan de Manejo Arqueológico.

... Quien pretenda realizar una obra en inmuebles ubicados en el área de influencia o que sean colindantes con un bien inmueble declarado de interés cultural, deberá comunicarlo previamente a la autoridad que hubiera efectuado la respectiva declaratoria. De acuerdo con la naturaleza de las obras y el impacto que pueda tener en el bien inmueble de interés cultural, la autoridad correspondiente aprobará su realización o, si es el caso, podrá solicitar que las mismas se ajusten al Plan Especial de Manejo y Protección que hubiera sido aprobado para dicho inmueble.

El otorgamiento de cualquier clase de licencia por autoridad ambiental, territorial, por las curadurías o por cualquiera otra entidad que implique la realización de acciones



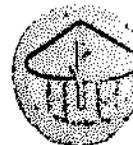
materiales sobre inmuebles declarados como de interés cultural, deberá garantizar el cumplimiento del Plan Especial de Manejo y Protección si este hubiere sido aprobado.

PLANTEAMIENTO Y JUSTIFICACIÓN

Desde hace algún tiempo, la nueva legislación sobre patrimonio se ha vuelto más expresa en reconocer la necesidad de implementar metodologías para la preservación de este sin detener el progreso social. La ley 1185 del 2008 reafirma el compromiso del Estado y los profesionales que trabajan con la cultura de facilitar las condiciones para cumplir con este mandato. Es por ello que los Planes de Manejo Arqueológico inscritos en programas de Arqueología Preventiva se encuentran encaminados a salvaguardar los elementos del patrimonio arqueológico, al mismo tiempo de proveer espacios de investigación científica acordes con un desarrollo sostenible.

Desde las primeras investigaciones arqueológicas en el altiplano cundiboyacense, se identificó el área en la que actualmente se encuentra el casco urbano de Tunja como uno de los asentamientos con más riqueza histórica y cultural de la región. Más concretamente, los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia han reflejado una larga tradición de ocupación en tiempos prehispánicos desde el Período Herrera hasta el Muisca, constituyendo uno de los puntos de concentración de población y complejización social en el siglo XVI. Sumado a esto, se debe recordar que la ciudad de Tunja fue un punto estratégico en las dinámicas de contacto en la conquista europea, en el Período Colonial y fue en gran parte gestora del proceso de independencia, jugando un papel vital como un escenario de encuentro para el nacimiento de la República.

En este sentido la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) desde sus inicios ha sido un perfecto escenario para reconocer las dinámicas sobre el origen y evolución de sociedades complejas en los andes septentrionales. Desde sus inicios, el alma mater ha desarrollado investigaciones de índole científico que ha recuperado información histórica de las áreas en donde se ha requerido la construcción de nuevos espacios para la formación académica de los estudiantes. Aunque se han desarrollado



múltiples trabajo de exploración para mitigar estos impactos, debido a la importancia histórica de este sitio siempre se ha de requerir la implementación de Planes de Manejo Arqueológico en cada una de las zonas donde se plantee realizar intervenciones.

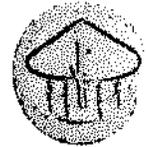
Apyados en estos preceptos, se propone realizar una prospección en el área de cobertura de ampliación de los laboratorios de metalurgia y los laboratorios de la facultad de ingeniería, con el fin de ubicar sitios arqueológicos que al ser analizados en conjunto, permitan aportar datos para construir aproximaciones a los procesos de complejización social desarrollados en estos territorios.

ANTECEDENTES

Las investigaciones académicas y preventivas en el altiplano cundiboyacense han permitido obtener mucha información acerca de las sociedades prehispánicas que se asentaron en el área. Desde los años 50's se ha buscado entender como ha sido el desarrollo social de estas sociedades a través de los diferentes periodos establecidos a partir de una cronología (Broadbent, 1962, 1967, 1971; Falchetti, 1975; Botiva, 1989; Lleras, 1989; Uribe, 1990) que ha demostrado que la región fue ocupada desde por lo menos hace 12.000 años (Correal, Hurt y Van der Hammen, 1976; Correal, 1977; Correal y Van der Hammen, 1977; Correal, 1979; Correal y Pinto, 1983; Ardila, 1984; Pinto, 1991).

Estas investigaciones en muchos casos se han concentrado en trabajar en particular alguno de los periodos en diferentes áreas del altiplano, lo que ha permitido recopilar información mas detallada sobre las cambios sociales en sitios puntuales como en Nemocón (Cardale, 1974; 1981, 1987), Zipaquirá (Cardale, 1974; 1981, 1987), Sutamarchán (Falchetti, 1975), Tunja (Castillo, 1984), Sopó (Langebaek y Zea, 1983, Samacá (Montaña, 1985; Boada, 1987; Boada, Mora y Therrien, 1988) entre otros.

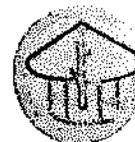
La tabla a continuación expone la periodización aproximada para el área de la región cundiboyacense:



NOMBRE	OCUPACIÓN
Período Precerámico	12.400 a.P. - 3.270 a.P.
Período Herrera	800 a.C – 800 d.C
Período Muisca Temprano	800 d.C – 1.200 d.C
Período Muisca	1.200 d.C – 1.600 d.C
Período Colonial	1.600 d.C – 1.900 d.C

Tabla 2. Periodos ocupación Altiplano Cundiboyacense (Tomado de Langebaek, 1995, se ha incluido el período precerámico)

Entre las principales etapas de desarrollo evolutivo se cuenta con un periodo denominado precerámico, en donde se ubican los primeros grupos humanos cazadores recolectores, que migraron o se desplazaron en busca de mega fauna y mejores condiciones de vida por los valles interandinos y zonas de alta montaña (Correal y Van der Hammen, 1977; Becerra, 2002). Posteriormente, dentro de los procesos de complejización propios de los grupos humanos, estas bandas de cazadores recolectores fueron gradualmente cambiando su pautas de asentamiento, ocupando territorios por más largo tiempo, desarrollando las prácticas de la agricultura y diversificando sus relaciones sociales, de acuerdo con sus condiciones ambientales, demográficas y socioculturales. A estos grupos humanos de cuya historia poco se conoce se le ha denominado habitantes del Período Formativo o Herrera (Becerra, 2002; Boada, 1998, 1999, 2006; Cardale, 1981; Castillo, 1984; Langebaek, 1995, 2001; Rodríguez, 1999). En los últimos siglos antes de la llegada de los europeos las sociedades del formativo adquirieron cierto nivel de desarrollo hasta convertirse en lo que hoy denominamos cacicazgos. Basados en el liderazgo de uno o varios caciques, estas sociedades demostraron un alto nivel de desarrollo sociocultural, que para el caso del altiplano cundiboyacense se reconoció a través de los grupos muisca, quienes recibieron a los primeros conquistadores en el siglo XVI (Castillo, 1984; Langebaek 1987; Londoño, 1985, 1992; Lleras, 1989, 1995).

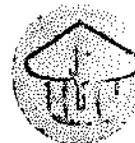


El Período muisca es uno de los más estudiados en la región, donde sus pobladores han sido catalogados como una sociedad de tipo cacical (Langebaek 1995; Rodríguez 1999, 2001). Es así como se puede reconocer que en el momento de la conquista española, los muiscas vivían como confederaciones de cacicazgos. Caracterizándose el Período Tardío por una intensa actividad militar que derivó en unificaciones políticas y administrativas (Broadbent, 1964; Tovar, 1980; Langebaek, 1995; Langebaek, 1987; Langebaek, 2001).

Un aspecto bastante importante de esta sociedad, tiene que ver con el aprovechamiento de la diversidad ecológica de su territorio, donde la variación de altitud dio lugar a una gran variabilidad de los recursos (similar al 'Archipiélago vertical de Murra, 1976). Los muiscas practicaban la explotación microvertical, aplicando diversos avances tecnológicos como los sistemas hidráulicos (canales para el control de agua y terrazas). Asimismo eran agricultores de maíz, cazadores, recolectores, pescadores, artesanos, (ceramistas, orfebres, tejedores), trabajaban las esmeraldas y extraían sal de grandes fuentes locales, basados en una gran red comercial de intercambio (Rodríguez, 1999; Groot, 2000).

Por otro lado se ha asumido cierto grado de estratificación en la sociedad Muisca (Rodríguez, 1999), donde algunos grupos estaban sujetos al poder absoluto de un solo jefe (Broadbent, 1964; Tovar, 1980). Por lo mismo, al parecer los poderes político y religioso estaban estrechamente vinculados (Londoño, 1992), los jefes, sacerdotes y sus familias eran receptores de un trato especial, incluso después de la muerte cuando eran momificados con una variada ornamentación. La complejidad social no solo se concentraba en una distribución vertical de los poderes, sino que también se reflejaba en sus relaciones familiares como la práctica de la poligamia, la exogamia, y la herencia matrilineal (Broadbent, 1964; Londoño, 1992, Langebaek, 1987; Rodríguez, 1999).

Sobre esto, Aristizábal (2015) menciona como la sociedad muisca, por su gran organización y la manera en que se distribuía el poder dentro de la misma, es decir una sociedad jerarquizada, hizo que los cronistas escribieran sobre ellos. La autora resume muy bien como se percibía a la elite muisca y su relación con el resto de la población:



Gracias a las crónicas y a los documentos de archivo, se cuenta con referentes sobre la existencia de individuos pertenecientes a la élite, como sacerdotes y caciques, quienes tenían cierto tipo de privilegios sobre el resto de la población, entre ellos la posesión de objetos de lujo y acceso diferencial a ciertos tipos de alimentos como es el caso de la carne de venado (Castellanos, 1955, 4: 150). Adicionalmente, en los documentos históricos se narra cómo el poder de los caciques y sacerdotes era heredado por línea materna y también se detallan aspectos ceremoniales relacionados con dicha sucesión (Londoño, 1984; Correa, 2004; Gamboa, 2010).

Por otra parte, en algunos escritos coloniales se hace alusión al componente económico el cual estaba ligado al poder; sin embargo, en este aspecto se aprecia que los documentos no son unánimes; mientras algunos describen una sociedad altamente jerarquizada en la cual la élite tenía grandes privilegios y por lo tanto mejor acceso a los recursos sobre el resto de la población (Castellanos, 1955, 4: 150), otros escritos hacen mención a una sociedad jerarquizada, pero donde la élite no tenía privilegios muy marcados y que por el contrario, se encargaba de una labor de administración y redistribución de los bienes materiales (Langebaek, 2008).

Un ejemplo donde se describe cómo el acceso a algunos recursos estaba mediado por la élite es el acceso a la carne de venado. Según los cronistas, este animal era muy común y de fácil consecución en el altiplano cundiboyacense; sin embargo, era el cacique quien decidía quien escogía que presa del animal podía comer. Según los documentos, las mejores presas eran para el consumo de la élite (Castellanos, 1955, 4: 150; Anónimo, en Tovar, 1988: 75).

Esta descripción, sumada con otras donde se hace mención a la acumulación de bienes por parte de la élite, el acceso diferencial a ciertos tipos de objetos materiales y control de áreas fértiles para cultivo, ha sido apoyada a partir de evidencia empírica de algunas investigaciones arqueológicas desarrolladas en el



altiplano, entre ellas las desarrolladas por Kruschek (2001), Boada (1999, 2006) y Langebaek (2006). Sin embargo, el tema es aún cuestión de debate.

Es claro que el modo en el que se accedió al poder, es parte importante en el desarrollo de las sociedades jerarquizadas como la muisca. Como Aristizábal (2015) y Langebaek (1995) y Langebaek et. al., (2012) lo mencionan, algunas crónicas parecían tener la idea que este poder se heredaba por línea materna y que la población estaba obligada a dar tributo a sus caciques donde éste acumulaba excedentes para su propio beneficio; sin embargo, subrayan como investigaciones arqueológicas (Langebaek, 1995, 2001 y Langebaek, et.al., 2011), algunas desarrolladas por ellos mismos, han demostrado que no necesariamente fue así. En el estudio realizado en Tibanica, Soacha, se vio que "...definitivamente no parece cierta la existencia de una élite que se apropiara de los excedentes de alimentos al punto de generar problemas de nutrición entre el resto de la población..." (Langebaek et. al., 2011: 31). Los estudios demuestran que más bien el jefe en primer lugar debió negociar el poder, su poder no podía interferir en todos los ámbitos de la sociedad muisca, la apropiación de los excedentes era más bien con ánimo redistributivo y no necesariamente el poder se heredó (Langebaek, 1995 y 2001; Langebaek, et. al., 2012).

Evidencias concretas de algunos estudios, han sostenido que la autoridad política dependió en gran medida de habilidades de liderazgo individuales relacionadas especialmente con la autoridad religiosa (Boada, 2000; Kruschek, 2003; Langebaek, 2000). Asimismo, la evidencia arqueológica hallada en los espacios domésticos apunta a reconocer un pequeño grado de diferenciación económica entre los hogares (Boada, 1998; Kruschek, 2003); sin embargo, no hay una información clara que apunte a relacionar las diferencias de riqueza con una autoridad política. Del mismo modo, se han analizado algunas prácticas funerarias que indican que las tumbas de los periodos Muisca Temprano y Tardío en tres diferentes asentamientos muisca, sólo indican una escala muy modesta de diferenciación social, y no presentan grandes diferencias de riqueza individual (Boada, 2000).

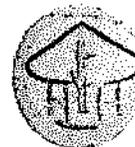


Sólo durante el último período Muisca (1200 d.C. -1600 d.C.), ha sido posible observar una autoridad política más centralizada y compleja, llegando a la formación de grandes jerarquías regionales con asentamientos distantes (Langebaek, 1995, 2001). A pesar del numeroso volumen de investigaciones arqueológicas en los últimos años sobre el desarrollo de las unidades políticas del altiplano, la mayor cantidad de información al respecto surge de las fuentes históricas del siglo XVI. Las cuales describen poderosos jefes regionales que controlaron o se beneficiaron de los excedentes de alimentos de primera necesidad, la producción artesanal especializada de oro y textiles, y de las relaciones comerciales con sociedades vecinas para el intercambio de oro y algodón (Langebaek, 1987). Los conquistadores españoles describen dos grandes sistemas políticos reinantes para época, Bogotá y Tunja, aunque también se relacionan otras importantes unidades políticas consideradas como independientes: Sogamoso y Duitama (Broadbent, 1964).

Los primeros cronistas hacen referencia a la diversidad cultural encontrada en la región en los comienzos de la Conquista a través de fray Pedro Aguado (1956: 174-175):

“... discurrendo por toda la provincia de Bogotá hasta los últimos fines de Tunja y sus comarcas, sea una manera de gente y en pocas cosas, así de la lengua como de las cerimonias de su religión, difieren y varien, y esta provincia está cercada de otras gentes, quen lenguas, trajes y supersticiones de sus idolatrías son muy diferentes y desemejables a éstos, y aun muchos dellos muy grandes enemigos suyos, ningún nombre general que comprendiese toda esta provincia del Nuevo Reino se halla haber usado ni tenido sus naturales, sino solamente por pueblos y valles, ...”

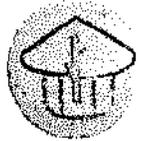
“Lo que hoy se usa acerca desta generalidad de nombre es que cuando dicen los Moxcas se entiende por toda esta gente questos dos tiranos Tunja Y Bogotá poseían, y esta es costumbre introducida para distinguir esta gente de las otras sus comarcas, que, como he dicho, son muy diferentes della; porque Muexca es nombre proprio del indio, al cual en su lengua maternal llaman Muexca,...”



Estas mismas fuentes históricas registran como los jefes muiscas recibían tributo en textiles y el oro; asimismo controlaban la movilización de mano de obra para trabajar en campos agrícolas y la construcción de sus grandes complejos residenciales cerrados (Broadbent, 1964; Langebaek, 1987). Algunas de estas construcciones han ayudado a generar interpretaciones sobre las dinámicas sociales internas de estas comunidades. La excavación de sitios donde se ubicaron estos cercados muiscas (Pradilla et al. 1992, Castillo, 1984) ha permitido conocer gran parte de ese desarrollo y diferenciación social de los grupos cacicales de los andes orientales. Algunos de estos datos refieren a las prácticas religiosas alrededor de la construcción de estructuras que sirvieron como unidades domésticas, pero que a la vez son parte de las tradiciones religiosas activas dentro de sus creencias. Al parecer en cada asentamiento había templos, los cuales podían ser casas o bohíos muy sencillos, o también el cercado del cacique podría servir como centro ceremonial (Rozo, 1978: 32). En el interior de estas construcciones generalmente se encontraban figuras de oro, cobre, madera, arcilla, hilo de algodón. Así, "...cada indio tenía en su casa uno o más ídolos que le servían de dioses, los hacían de oro, madera o barro de acuerdo a su situación económica en el centro le hacían un hueco y colocaban oro y esmeraldas" (Restrepo, 1972: 81).

El manejo del poder y lo que esto significa en cuanto al acceso a riquezas en general (tierras fértiles, excedentes de los diferentes productos, alimentos y bienes suntuosos, entre otros) es un aspecto interesante para abordarse en estudios arqueológicos que se desarrollen en el altiplano y es por eso mismo que el presente proyecto busca acercarse en lo posible a este tipo de preguntas, con el fin de aportar un mayor conocimiento al respecto.

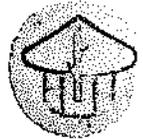
Ahora bien, parte de la información que se tiene sobre los pobladores prehispánicos, ha llegado a través de investigaciones de espacios funerarios registrados en los predios de la UPTC. En estos espacios se han hallado contextos mixtos, en los que se entremezclan prácticas funerarias y unidades domésticas.



Específicamente para el norte de la región Cundiboyacense, en especial Tunja, donde se encuentra el área de estudio del presente proyecto, los documentos junto con los estudios arqueológicos muestran evidencias de una riqueza cultural expresada en la cultura material de estos grupos indígenas (Castillo, 1984; Pradilla, 2001). Más aun, es sabido que la ciudad de Tunja hoy en día está asentada sobre un sitio de importancia político-administrativa para los grupos muisca del siglo XVI. Entre las descripciones de los cronistas sobre Tunja tenemos las de Simón:

...como dicho por esta breve descripción se entera á qué parte de estas tierras tenía las suyas otro gran señor que lo era de la otra parte de las de este Reino, y tierras después del Bogotá, y digo después, porque siempre fué tenido y estimado por superior de los dos el de Bogotá; aunque ambos de mucho poder y mayor enemistad, como á su tiempo diremos. Esto segundo se llamaba Hunza; tenía su casa y corte en un pueblo que se llamaba así, por el nombre del primer Cacique que tuvo aquel pueblo, como después le diremos; el cual nombre por no acertarlo bien á pronunciar, los castellanos le llamaron Tunja, con que persevera hasta hoy, por haberse edificado en el mismo sitio una ciudad muy buena de españoles, del mismo nombre de quien después hablaremos; esta ciudad ó corte del Tunja, que está veintitrés ó veinticuatro leguas de la de Santafé ó Bogotá con todas sus tierras y pueblos que el señor tenía sujetos, y los que después los españoles nombraron para su jurisdicción, demora y está puesta á la parte del Este, ó nacimiento del sol, respecto del camino que tomaron los españoles conquistadores por ir desde la tierra de Vélez á Bogotá, y á pocas jornadas se entraron en estas tierras del Tunja, por no estar esta ciudad de la de Vélez más que once ó doce leguas... (Simón, 1981)

El Zaque, uno de sus líderes políticos más importantes de la región tenía su residencia en estas tierras (Langebaek, 1987; Londoño, 1985, 1992; Lleras, 1989, 1995). Este cacique junto con el Zipa del sur de la Sabana de Bogotá, dominaban un territorio de cientos de kilómetros de extensión y cuya población según algunas investigaciones podría ascender al millón de personas (Jaramillo, 1963). Eso sin mencionar que se desconoce

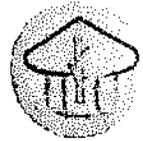


información de los primeros asentamientos muiscas de finales del primer milenio de nuestra era, y aun más de sus predecesores del Período Formativo y Precerámico.

Según datos preliminares, el centro histórico de Tunja ha sido reconocido como espacio de asentamiento de algunos de los llamados cercados suscritos al poder político del Zaque.

...los edificios de los Caciques eran grandes y suntuosos, bien edificados á su modo; las cercas muy anchas y extendidas en cuadra, hechas de altos y gruesos troncos de árboles, con cuatro puertas, una en cada cuadra, de la forma que dijimos era el cercado de Guaramental ; dentro de ellas las despensas y almacenes, donde como en alhoríes guardaban gran suma de comidas, que se cogían de labranzas hechas de comunidad para reparo de la necesidad del año, si venía estéril, y para las guerras, renovándolas cada año porque no se pudrieran. También había atarazanas llenas de arcos, flechas, macanas, espadas, penachos y otros instrumentos de guerra, para el común. Para la guarda de estos cercados y persona del Cacique, estaban señalados continuos y sin que faltase uno, seiscientos indios guerreros, que dispuestos en los cuatro lienços del cercado, los trescientos velaban la mitad de la noche, y la otra los demás, y todo el día todos; en esto pusieron mayores cuidados desde los primeros españoles que pisaron sus tierras...(Simón, 1981)

Tanto los estudios etnohistóricos como arqueológicos referentes a la ciudad de Tunja y específicamente al terreno que ocupa la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, han demostrado que estas áreas son de importancia para el entendimiento de las dinámicas sociopolíticas y económicas de las sociedades que se asentaron en los andes centrales del territorio colombiano. Es debido a este argumento, que se han desarrollado proyectos de investigación desde la década de los 30' en predios de la UPTC. Uno de los aspectos que resaltan especialmente el valor histórico de los predios en que se halla la UPTC, es el poder observar una secuencia cronológica continua desde hace mas de dos mil años. Es muy difícil hallar sitios arqueológicos que

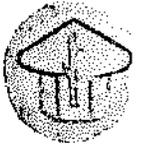


permitan observar las trayectorias históricas y los cambios en un periodo histórico tan amplio.

En este caso se destacan una serie de investigaciones que dan cuenta de esa secuencia cultural. Algunos de los primeros investigadores que han realizado arqueología en estos territorios fueron Gregorio Hernández de Alba (1937), Eliecer Silva Celis, quienes recuperaron material cultural significativo. Estos objetos reposan en los museos de Tunja y Sogamoso, al mismo tiempo, recientes trabajos como los de Boada (1998, 1999, 2006), Castillo (1984), Pradilla (2001), han aportado información valiosa sobre sitios de ocupación doméstica y espacios funerarios. Uno de las investigaciones arqueológicas más representativas llevadas a cabo en predios de la UPTC fue aquella que reporta el Cercado Grande de los Santuarios (Pradilla, et al. 1992). Según Lleras, Gutiérrez y Pradilla (2009) la UPTC registra una ocupación de prácticas funerarias de los periodos Herrera (150 a.C – 1170 d.C), Muisca (670 d.C. – 1345 d.C) y Colonial (1730 d.C - 1810 d.C), además de prácticas de apropiación y explotación del medio ambiente, así como estrategias de intercambio con el Valle del Magdalena.

Del mismo modo, uno de los aspectos importantes que ha permitido comprender la complejidad de los habitantes del altiplano en el Periodo Herrera son los monumentos líticos y piedras alineadas encontradas en varios sitios del altiplano: el templo de Goranchacha en la UPTC, el Infiernito en Villa de Leiva, los diferentes monumentos líticos hallados en diversas partes del Departamento de Boyacá, entre otros. Al parecer estas construcciones eran conocidas por los Muisca, pero fueron edificadas durante el Periodo Herrera, inclusive como parte de la misma transición entre los Periodos Herrera y Muisca.

Específicamente el área de estudio ha tenido un papel aún más relevante, debido a que ha contado con la suerte de investigaciones arqueológicas detalladas (Castillo, 1984; Pradilla y Villate, 1992; Pradilla, 2001, Aristizábal et.al., 2011, Bernal et al. 2011a y 2011b, Aristizábal y Bernal, 2013) Dichos estudios han permitido no solo recuperar el material arqueológico con riesgo de ser destruido, sino que gracias a estos ha sido posible la reconstrucción de dinámicas sociales de las sociedades prehispánicas que se asentaron



en predios de lo que hoy es la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

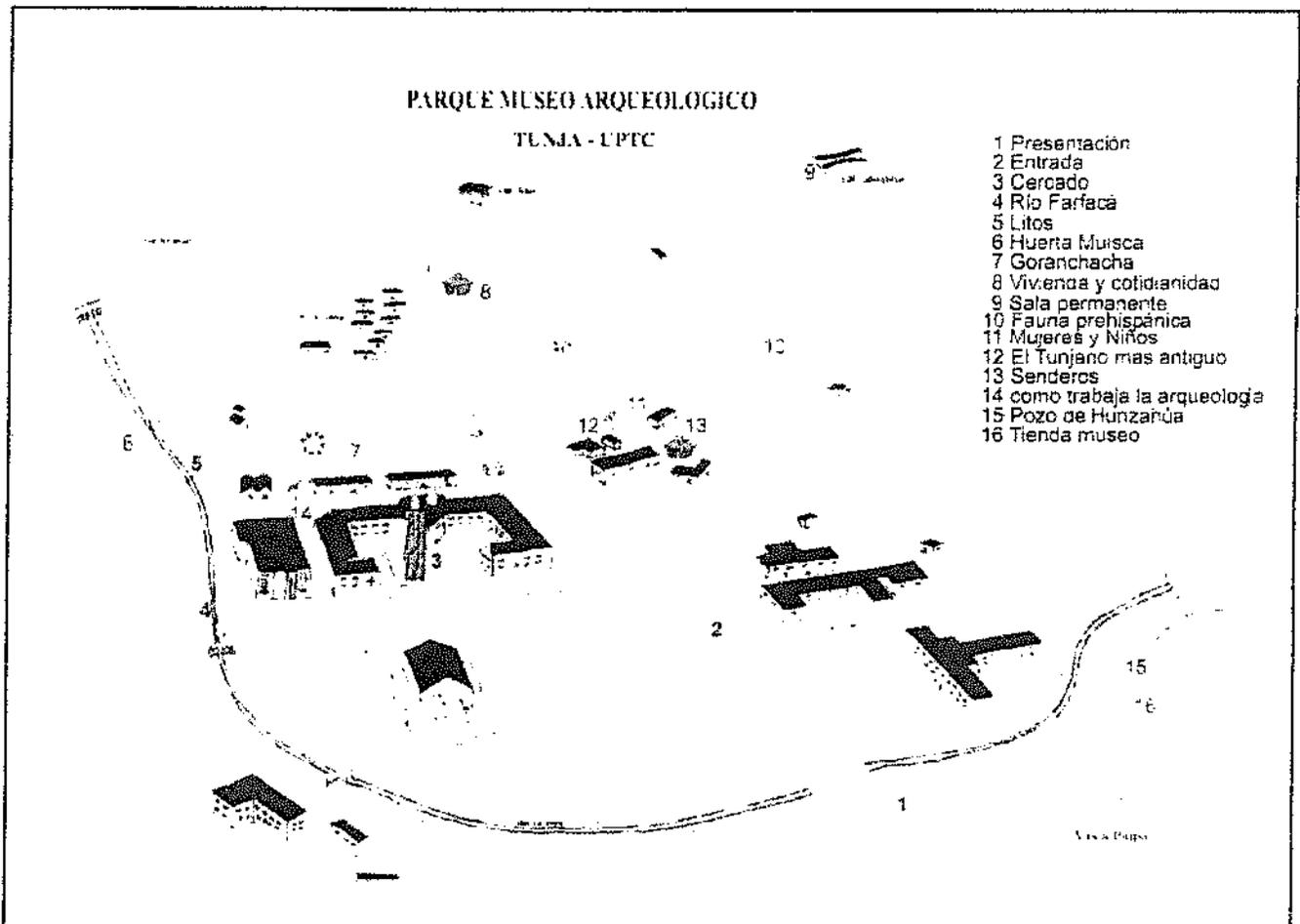


Figura 4. Tomado de: Plan de Manejo de Patrimonio Arqueológico en la UPTC, Sogamoso Y Villa De Leiva (Fundación Erigale)

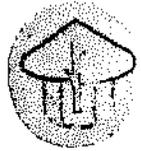
En general son bastantes los estudios arqueológicos que se han realizado en los predios de la UPTC, algunos de ellos se han enfocado en los análisis bioantropológicos de todos los individuos que han logrado rescatarse en la UPTC (J. Vicente Rodríguez 1994, Quiñones y Segura 1996, etc.), otros a partir de investigaciones arqueológicas y de



arqueología de contrato han señalado a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) como un sitio con un potencial arqueológico alto donde las pautas de asentamiento y funerario tienen una continuidad histórica que va desde el Período Herrera hasta el Colonial (ver Tabla 3). En una de las áreas de la UPTC se hallaron un total 84 enterramientos que se describen en los trabajos del Bosque (Villate, 1997) y del bosque Alto (Pradilla, 2005), lo que hace pensar que el área sea considerada más como un sitio asociado con un cementerio que con un lugar destinado a realizar actividades domésticas. Otra de las consideraciones para tener en cuenta a la hora de valorar las circunstancias arqueológicas del sitio exacto de interés para este estudio dentro del contexto general de la UPTC, es que, según Villate (2006), en los sitios altos de la universidad fue donde se ubicaron los pobladores del Período Muisca hacia el siglo X hasta la llegada de los españoles.

Lote	Autor	Estudios	Año
El Establo	Pradilla, H; Villate, G; Wiesner, L; Ortiz, F.	Estudio Arqueológico de la UPTC. El Establo. Informe de Investigación	1988
La Muela- Laboratorios- La Muela Sur	Pradilla, H; Villate, G; Wiesner, L; Ortiz, F; Gutierrez, J.	Estudio Arqueológico de la UPTC. Informes de Investigación. La Muela. Informes de avance.	1989 1990 1991 1994
El Corazón	Pradilla, H; Villate, G; Wiesner, L; Ortiz, F.	Estudio Arqueológico de la UPTC. El Corazón: Prospección y recolección superficial. Informes de Avance de Investigación.	1989 1998 1999
El Bosque	Villate, G; Gutiérrez, J.	Arqueología de rescate el Bosque Sur, fase II. Zonificación y prácticas arqueológicas.	1997

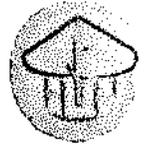
Tabla 3. Algunos informes inéditos de investigaciones arqueológicas realizadas en la UPTC



El informe de el "Rescate Arqueológico Bosque Alto Laboratorios" (2005), hace una síntesis de las actividades arqueológicas realizadas durante la construcción del Edificio de laboratorios en el sector Bosque Alto. Durante el trabajo de campo lograron rescatar 39 individuos a los cuales se les realizó un detallado análisis; en este caso también se señala en el informe que aún se requiere la continuación en los estudios para así poder complementar los contextos y la información que se tiene a partir de los materiales arqueológicos rescatados. En términos generales el estudio se refiere al sitio como un lugar funerario, que además se encuentra cerca a un antiguo camino y a plantas de viviendas, además de algunos enterramientos que evidencio Germán Villate en 1997 en el Bosque.

En el 2007, luego de haber realizado el rescate y análisis del material arqueológico en predios de la UPTC, exactamente en una zanja que se abrió para la instalación de un cableado eléctrico (Goranchacha), se llegó a la conclusión que los vestigios hallados en el sitio pertenecieron al Período Herrera, dentro de un contexto funerario del siglo II d.C; sin embargo el estudio es claro en decir que aún se encuentra en una primera fase de análisis del material y que aún hace falta una caracterización y reconstrucción del contexto más profunda para poder llegar a conclusiones donde se puedan relacionar las practicas funerarias de los grandes Períodos Muisca y Herrera.

Podría decirse de antemano que según estudios arqueológicos realizados previamente, el área de estudio posiblemente tenga algún tipo de relación con pautas funerarias; sin embargo los estudios de Neyla Castillo (1984) también proporcionan conocimiento sobre áreas de vivienda no muy lejos del sitio, que pueden indicar actividades de índole diferente como domésticas o ceremoniales. Podría pensarse que en los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), en estos espacios se han hallado contextos mixtos, en los que se entremezclan prácticas funerarias y unidades domésticas (Aristizábal et.al., 2011, Bernal et al. 2011a y 2011b), como se ha mencionado en otros informes realizados por la Fundación:

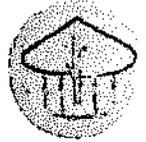


Los resultados finales de la ejecución del Plan de Manejo Arqueológico para el área de la comunicación vehicular interna de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC), mostraron que a partir de la evidencia cultural registrada en el sitio, como el material cerámico, lítico y óseo animal, se podría presumir que correspondió a un área de actividades domésticas. Sin embargo, el hallazgo de fragmentos de copas que normalmente se han asociado con prácticas ceremoniales. no se puede descartar que estas evidencias se asocien a otro tipo de actividades socioculturales como ceremoniales y funerarias. La segunda premisa se relacionó con la cronología del lugar. A partir del análisis cerámico y la comparación de este con estudios previos realizados por Neyla Castillo, se puede argumentar que la cerámica registrada corresponde a periodos que van desde el herrera hasta el muisca.

Otro de los proyectos importantes realizados por la Fundación y con hallazgos muy interesantes fue el que se llevó a cabo en el área de laboratorios de Ingeniería CITEMA, sitio cercano a donde Pradilla encontró "Cercado Grande de los Santuarios". De acuerdo a los autores de dicho estudio, se intentó corroborar las descripciones consignadas en los documentos coloniales con las evidencias encontradas por diversos investigadores en predios de la UPTC, desde los años 30'. La premisa principal fue la localización de uno de los principales cercados en los terrenos que actualmente ocupa la universidad. En dicho estudio, se recuperó evidencia que apoyó dicha hipótesis en un área de 300 m² aproximadamente.

A su vez el trabajo que el equipo de la Fundación Güe Quyne realizó, aportó otro tipo de evidencias más contextuales que apoyaban la hipótesis de cercado y además suministró conocimiento importante acerca de las condiciones de vida y la diferenciación social de quienes habitaron el sitio:

Entre las evidencias que apoyaban dicha sugerencia, se tiene en primer lugar el registro de dos estructuras circulares o bohíos, los cuales cuentan adicionalmente con un claro cercado lineal que podría formar un cuadrado o



rectángulo. Este cercado, de acuerdo a conversaciones con el investigador Langebaek, pudo corresponder al cercado de un área residencial de un personaje importante para la comunidad, el cual a su vez se ubicaría posiblemente dentro del gran cercado.

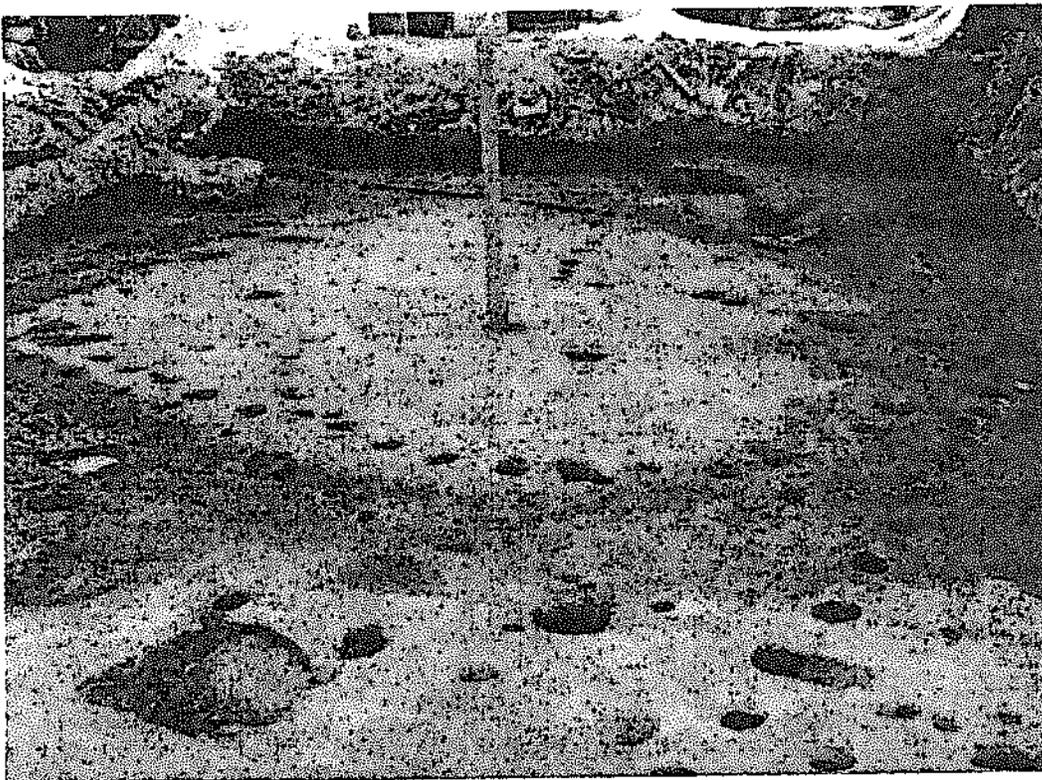
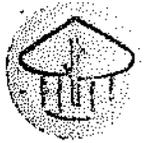


Foto 5. Rasgos excavados durante el estudio en el área del Citema, se aprecia el cercado y el área de una estructura circular.

...Por otro lado, la distribución de las tumbas y de acuerdo con el análisis bioantropológico, las variables de interpretación sobre las condiciones de vida de los habitantes de este territorio no difieren de manera significativa a los hallazgos hechos hace algunos años por otros investigadores. Son poblaciones agrícolas que sustentaron su sociedad a través del cultivo intensivo de plantas como el maíz y el frijol, entre muchas otras. En casi todos los individuos de esta muestra se presentaron condiciones de vida desfavorables, con marcadores de



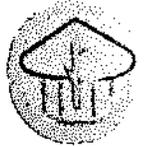
estrés ocupacional bastante acentuados y aunque presentes, marcadores de estrés nutricional no tan evidentes. Parecería ser que las personas tuvieran unos roles dentro del grupo social que implicaban un acceso relativamente fácil a los productos alimenticios, pero al mismo tiempo desempañaban tareas familiares y/o comunitarias que implicaban un carga laboral muy fuerte.

...Otra línea de evidencia importante es el ajuar funerario que acompañaba a algunos de los individuos enterrados allí. Como se mencionó en el apartado anterior, respecto a las condiciones de salud el individuo 1 contó con mejores condiciones de vida que los otros, por lo tanto, se podría pensar que fue un individuo que poseía un estatus diferente a los otros; sin embargo, es necesario tener en cuenta que en otras 3 tumbas se hallaron ajuares, lo cual podría significar que no solamente las condiciones de salud sean indicadores de "prestigio". En el caso de la tumba 5 el ajuar que acompañaba al individuo era demasiado suntuoso, entendiendo este adjetivo como la implicación de mayor inversión de trabajo, sumado a la posesión de materiales foráneos (de larga distancia).

En síntesis los hallazgos muestran lo interesante que puede ser este sitio, aunque en su contexto general parecería ser de uso cotidiano, muchas otras evidencias muestran que el sitio pudo tener otro carácter:

...la información extraída de la distribución espacial de los hallazgos indican el uso constante y dinámico del sitio, donde se aprecian áreas específicas de actividades cotidianas, como es el caso de plantas de vivienda, fogones e incluso acumulación de materiales cerámicos y líticos. Pero como se hizo alusión anteriormente, no es descartable el uso ceremonial del sitio.

Finalmente... se puede hacer una primera aproximación a la periodicidad del sitio. De acuerdo a la tipología, resultado de la seriación cerámica realizada con el material excavado en dos cortes (uno de cada sitio), se puede inferir que la población allí asentada se ubicó básicamente durante el periodo muisca; sin



embargo, no se puede descartar que dicha ocupación abarcara períodos más tempranos.

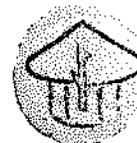
Así mismo, se puede afirmar que otras áreas prospectadas, se relacionaron con actividades de tipo más cotidiano que otras halladas muy cerca, como el caso de uno de los 4 sectores prospectados durante el 2011 por la Fundación Güe Quyne, este sitio denominado Hornos tuvo material arqueológico con características particulares propias de actividades algo más ceremoniales. A pesar de que esta zona queda prácticamente junto al sitio de Metalurgia, es considerable la diferencia registrada entre el material de cada uno de dichos sitios, puesto que la cerámica de este último tiene características de uso doméstico, aunado a que se halló algún material lítico de desecho que correspondería más a prácticas de uso diario que de actividades especiales.

Un último estudio que debe mencionarse, realizado también por el equipo de la Fundación fue el que se desarrollo en el área donde se edificaran los laboratorios de Ingeniería (2013):

De acuerdo con la distribución de los hallazgos, principalmente tumbas y huellas de poste, se puede considerar que la importancia del sitio estaba en el costado norte de la excavación, pues la mayor densidad de ellos estaba allí. Sin embargo, dado la distribución del material cerámico, lítico y de fauna, se puede decir que el sitio realmente estaba destinado al desarrollo de actividades cotidianas y domésticas de una población que seguramente no perteneció a la elite.

Lo anterior de igual manera se puede corroborar demostrando que el ajuar funerario no fue muy ostentoso y que por el contrario fueron vasijas elaboradas de manera muy sencilla que no estuvieron acompañadas de ningún objeto que denotara suntuosidad o que se hubiese traído de otras regiones, como si sucedió en el CITEMA.

En cuanto a las condiciones de salud de los individuos a partir del análisis bioantropológico, se puede decir que aunque fueron pocos los individuos con



restos óseos completos y diagnósticos, es posible apreciar que en su mayoría presentaron marcadores de estrés óseo relacionado con actividades ocupacionales pesadas.

Aunque la información es significativa, todavía aún queda mucho por reconocer acerca especialmente del origen y desarrollo del proceso de complejización social en el altiplano, ya que si bien hay una continuidad evidente de tradiciones entre los periodos formativo y tardío, aun se desconocen muchos de los mecanismos que desencadenaron esos cambios.

OBJETIVOS

- Efectuar una prospección y reconocimiento del paisaje que indique la presencia o ausencia de posibles sitios arqueológicos.
- Caracterizar y registrar los diferentes productos de actividad antrópica humana.
- Determinar la naturaleza de los espacios con actividad antrópica para establecer mecanismos de adaptación al medio ambiente social y natural.
- Proponer alternativas de manejo que integren el componente arqueológico al plan de trabajo de obra (Plan de Manejo Arqueológico).
- Proponer un plan de manejo para la recuperación, preservación y protección del patrimonio rupestre en caso de existir.
- Cumplir las normas vigentes sobre declaración y mitigación de impactos ambientales, y particularmente sobre la protección del patrimonio histórico, en proyectos que implican remoción de tierras en obras de ingeniería.
- Realizar una adecuada planificación y definición de prioridades en las acciones necesarias para la prevención y mitigación del posible impacto sobre el patrimonio.



ACTIVIDADES DE CAMPO

Las actividades de campo consistieron en el reconocimiento tanto en superficie a manera de recolección, como en la prospección intensiva por medio de pruebas intrusivas (sondeos) cada 5 m.

En el área denominada INCITEMA (A1) solo se pudo realizar 7 sondeos de los cuales 4 fueron positivos.

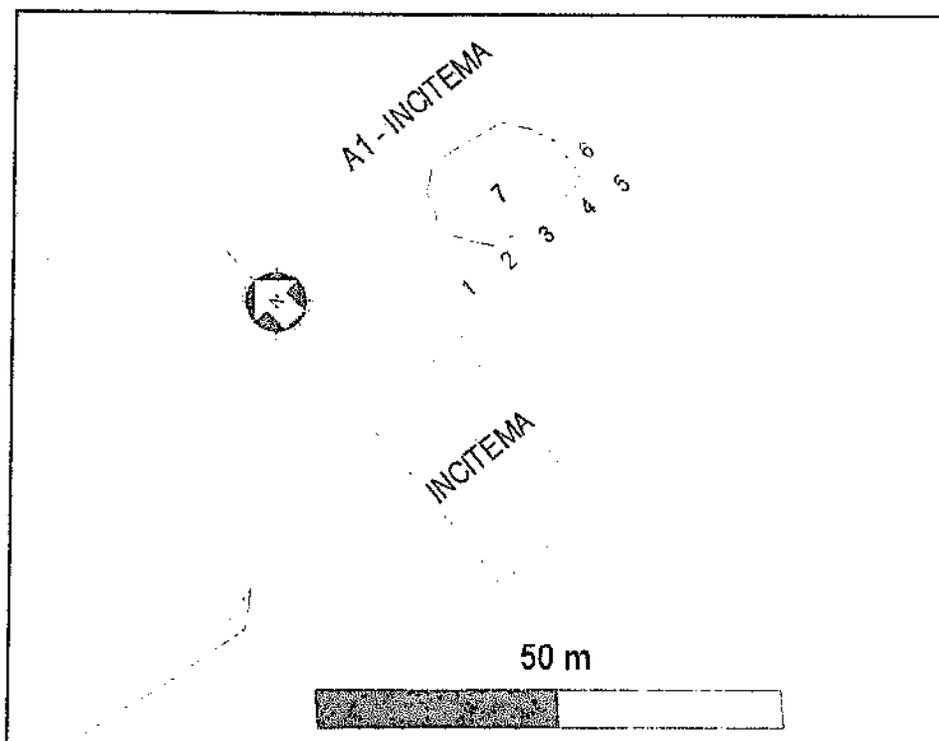


Figura 5. Ubicación sondeos sector INCITEMA (A1), UPTC, Tunja

Es importante señalar que tal como fue descrito anteriormente, ésta zona se encuentra altamente intervenida tanto por remoción del suelo, sino también, porque se ha convertido en depósito de materiales de relleno y basuras modernas. Durante el reconocimiento, se pudo evidenciar la presencia de materiales arqueológicos como cerámica en los perfiles de las intervenciones.



Los sondeos se ubicaron en las siguientes coordenadas:

AREA 1-INCITEMA				
SONDEO	X	Y	PROFUNDIDAD	RESULTADO
1	15036.6548	15872.4489	35 cm	POSITIVO
2	15040.9267	15875.5441	30 cm	POSITIVO
3	15045.0141	15878.4634	30 cm	NEGATIVO
4	15049.2860	15881.5606	20 cm	POSITIVO
5	15052.9543	15884.0738	35 cm	POSITIVO
6	15049.1129	15887.6658	30 cm	POSITIVO
7	15039.8605	15882.8352	30 cm	NEGATIVO

Tabla 4. Ubicación sondeos sector INCITEMA (A1), UPTC, Tunja

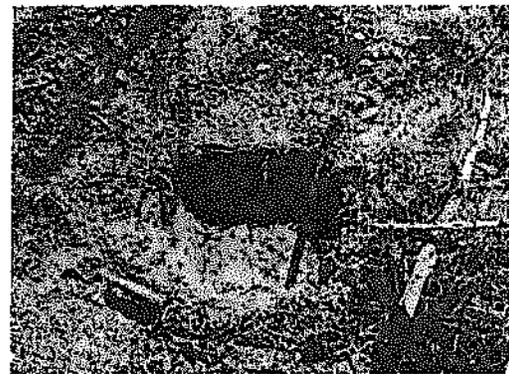


Foto 6 y Foto 7. Detalle área INCITEMA (A1), UPTC, Tunja



Foto 8 y Foto 9. Detalle área INCITEMA (A1), UPTC, Tunja

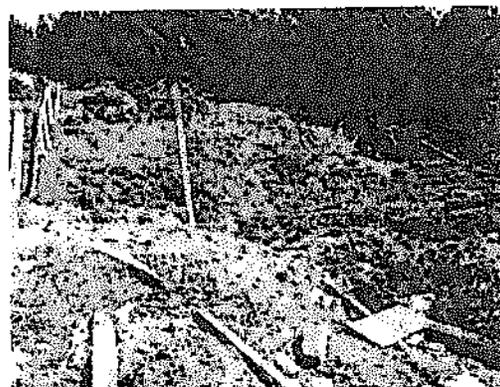
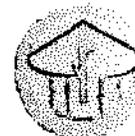


Foto 10 y Foto 11. Detalle área INCITEMA (A1), UPTC, Tunja

Por su parte, en el área denominada Laboratorio de metalurgia (A2) se realizaron 3 sondeos con una distancia entre ellos de 6 m, dado que en el intermedio de ellos se encuentran arbustos. Se evidencio material de relleno en algunos de los sondeos.

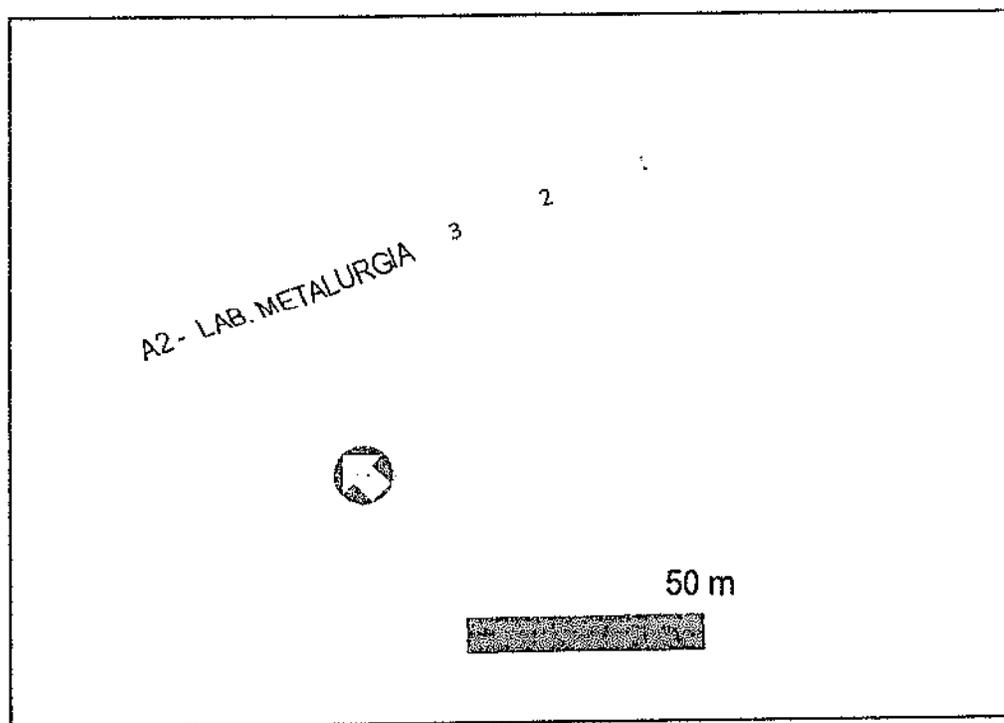


Figura 6. Ubicación sondeos sector Laboratorio metalurgia (A2), UPTC, Tunja



Los sondeos se ubicaron en las siguientes coordenadas:

AREA 1-LABORATORIO METALURGIA				
SONDEO	X	Y	PROFUNDIDAD	RESULTADO
1	15159.3011	15850.1811	35 cm	POSITIVO
2	15149.4783	15847.0458	35 cm	NEGATIVO
3	15138.8375	15843.1343	40 cm	NEGATIVO

Tabla 5. Ubicación sondeos sector Laboratorio Metalurgia (A2), UPTC, Tunja

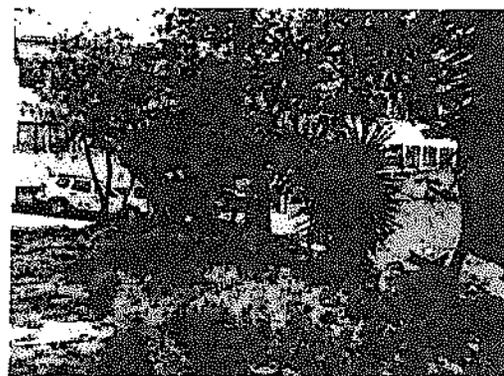
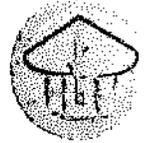


Foto 12 y Foto 13. Detalle sector Laboratorio Metalurgia (A2), UPTC, Tunja



Foto 14 y Foto 15. Detalle sector Laboratorio Metalurgia (A2), UPTC, Tunja



Finalmente, el tercer sector prospectado denominado Laboratorio de ingeniería (A3), fue reconocido sistemáticamente. Se realizaron en total 32 sondeos de los cuales 27 fueron positivos.

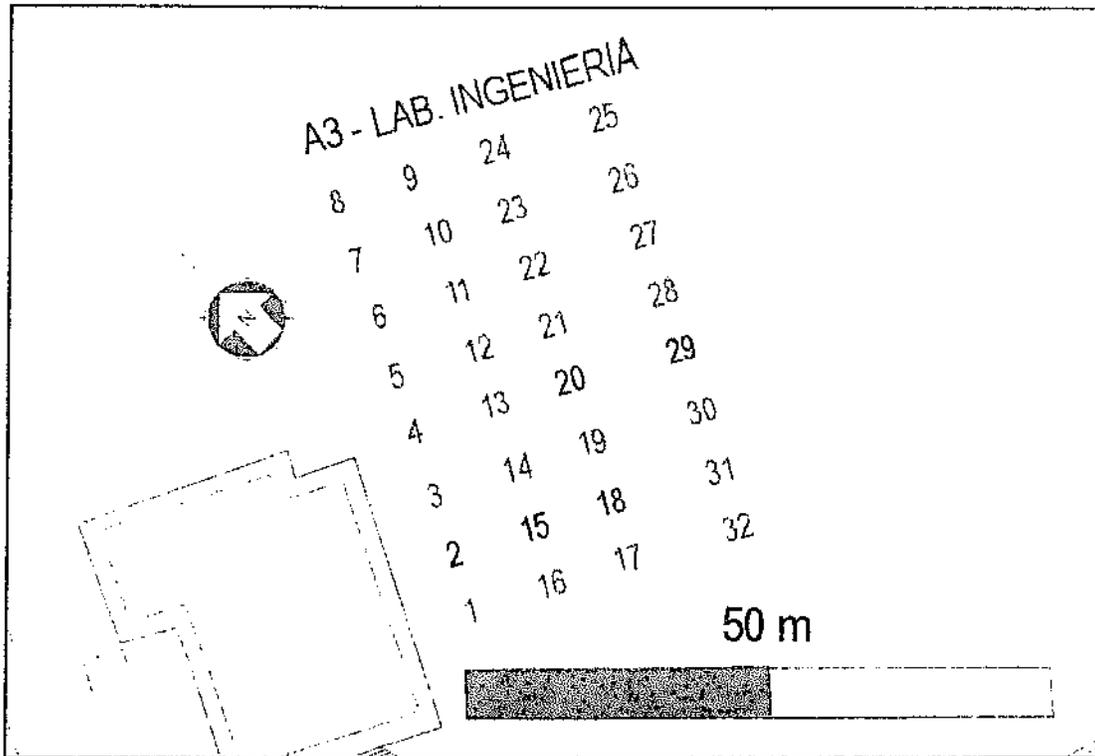
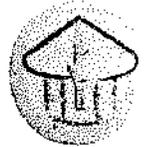


Figura 7. Ubicación sondeos sector Laboratorio Ingeniería (A3), UPTC, Tunja

Los sondeos se ubicaron en las siguientes coordenadas:

AREA 3-LABORATORIO INGENIERIA				
SONDEO	X	Y	PROFUNDIDAD	RESULTADO
1	15235.3712	15841.3233	45 cm	POSITIVO
2	15233.9016	15846.1667	35 cm	NEGATIVO
3	15232.2441	15851.2260	55 cm	POSITIVO
4	15230.3361	15856.6276	60 cm	POSITIVO
5	15228.8665	15861.4711	60 cm	POSITIVO
6	15227.2090	15866.5303	55 cm	POSITIVO
7	15225.3013	15871.4617	55 cm	POSITIVO
8	15223.6438	15876.5210	50 cm	POSITIVO
9	15229.8729	15878.6910	45 cm	POSITIVO
10	15231.5304	15873.6318	45 cm	POSITIVO
11	15233.4380	15868.7003	40 cm	POSITIVO



12	15235.0955	15863.6411	45 cm	POSITIVO
13	15236.5651	15858.7976	55 cm	POSITIVO
14	15238.4731	15853.3960	50 cm	POSITIVO
15	15240.1306	15848.3367	50 cm	NEGATIVO
16	15241.6003	15843.4933	50 cm	POSITIVO
17	15248.0660	15845.6662	50 cm	POSITIVO
18	15246.5964	15850.5097	45 cm	NEGATIVO
19	15244.9389	15855.5689	50 cm	POSITIVO
20	15243.0309	15860.9708	55 cm	NEGATIVO
21	15241.5612	15865.8140	55 cm	POSITIVO
22	15239.9037	15870.8733	50 cm	POSITIVO
23	15237.9961	15875.8047	50 cm	POSITIVO
24	15236.3386	15880.8640	50 cm	POSITIVO
25	15245.7278	15883.5498	45 cm	POSITIVO
26	15247.3853	15878.4905	50 cm	POSITIVO
27	15249.2930	15873.5591	50 cm	POSITIVO
28	15250.9505	15868.4998	50 cm	POSITIVO
29	15252.4201	15863.6564	55 cm	NEGATIVO
30	15254.3281	15858.2548	55 cm	POSITIVO
31	15255.9856	15853.1955	50 cm	POSITIVO
32	15257.4552	15848.3521	50 cm	POSITIVO

Tabla 6. Ubicación sondeos sector Laboratorio Ingeniería (A3), UPTC, Tunja

Este sector es catalogado como de alto potencial arqueológico, no solo por los resultados del presente estudio, sino también por su ubicación aledaña al sitio previamente excavado por la Fundación Güe Quyne en 2013.



Foto 16 y Foto 17. Detalle área prospectada sector Laboratorio Ingeniería (A3), UPTC, Tunja



ACTIVIDADES DE LABORATORIO

Cerámica

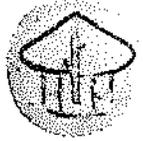
Dentro del material arqueológico que se halló durante la prospección de los tres sectores, se registró una totalidad de 96 fragmentos de cerámica, 9 piezas líticas y 7 materiales de construcción. Puede decirse que la muestra de cerámica a pesar de no ser cuantiosa si es considerable dentro de la distribución espacial, lo que permite no sólo identificar el área como un sitio arqueológico prehispánico de alto potencial sino inferir algunas cosas sobre el sitio de estudio. En primera instancia, cada uno de los fragmentos cerámicos hallados se clasificó teniendo en cuenta la tipología que Neyla Castillo (1984) elaboró para su estudio arqueológico en predios de la UPTC. Dado que la descripción de los tipos cerámicos se encuentra muy bien descrita en su libro y además los investigadores de la Fundación en otros informes (Bernal *et al*, 2011a, 2011b, 2013) han hecho una relación de los detalles de los mismas, no vemos la necesidad de repetir esta información de manera exhaustiva, simplemente se hará una breve descripción general.

En primer lugar la clasificación cerámica dio como resultado únicamente 4 tipos cerámicos: Tunja Arenoso, Tunja Desgrasante Gris, Naranja Pulido, y Cuarzo Abundante. Dado que esta clasificación se hizo sobre la totalidad de fragmentos recuperados, se hará una breve descripción de cada tipo identificado en general para luego detallar por sectores su distribución y su relación con patrones de asentamiento.

Frecuencia material cerámico en los tres sectores						
	D. Gris	N. P.	Arenoso	Cuarzo Ab.	Rep.	Total
Frecuencia	12	67	11	1	5	96
Proporción	12,5	69,8	11,5	1,0	5,2	100

Tabla 7. Frecuencia general del material cerámico registrado en los 3 sectores

Neyla Castillo hace una clara división entre la cerámica temprana y la tardía. Para ella se presentaron 2 grandes complejos durante diferentes periodos de tiempo, en lo que ahora son los predios de la UPTC. Uno de estos fue el Complejo de cerámica incisa, el cual según la autora y como su nombre lo indica, "es la incisión como técnica decorativa

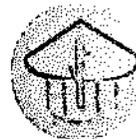


predominante, la calcita como el antiplástico más común y el cuenco la forma más generalizada; la pintura roja y el rellano de pasta blanca fueron utilizadas en proporción mínima..." (1984:43). Los tipos propios a este complejo los determinó por medio de un análisis de seriación, llegando a concluir que el Tunja Desgrasante Calcita, el Tunja Rojo sobre Gris o Crema, el Tunja Carmelito Ordinario, el Tunja Fino Inciso y el Tunja Desgrasante Tiestos hacían parte de éste.

El otro complejo, el cual Castillo juzgó como tardío, fue el Complejo de cerámica pintada, describiéndolo como "...el conjunto de la producción alfarera que tiene como rasgos dominantes la pintura roja, a veces sobre blanco, como técnica decorativa principal, la pasta anaranjada por buenos niveles de oxidación (se exceptúa el tipo Valle de Tenza Gris) y una variada gama de formas, funcionalmente diferenciadas..." (1984:87). Los tipos que corresponden a este complejo de acuerdo a la investigación son el Tunja Desgrasante Gris, Tunja desgrasante Fino, Tunja Naranja Pulido, Valle de Tenza Gris, Tunja Cuarzo Abundante, Cucaita Desgrasante Blanco, Tunja Naranja Fino y Cerámica del periodo Colonial. Hay que aclarar que este último hace parte de este complejo, dado que durante la colonia la población indígena, produjo gran parte de la cerámica utilizada en áreas como la cocina y el almacenamiento de los hogares españoles.

Dentro de esta secuencia de complejos, Castillo hace referencia a una etapa de cambio entre uno y otro, donde los dos se mezclaron, llamándolo Zona de contacto o transición. No siendo este una categoría de análisis que identifique un grupo cultural como tal, sino más bien es un lapso de tiempo donde los dos complejos se encuentran presentes a la vez, siendo el final de uno y el inicio del otro. El tipo que caracterizó a este periodo fue el Tunja Arenoso.

Los 4 tipos cerámicos hallados en este estudio, de acuerdo a los análisis de Castillo (1984) han permitido advertir que esta área en particular tuvo presencia de población tardía. No obstante en estudios realizados por la Fundación Güe Quyne cercanos a los tres sectores estudiados, han reportado evidencias propias al periodo herrera, muisca y colonial. Por lo que, a pesar de no haber hallado material arqueológico propio a otros



periodos en esta ocasión, no se descarta que los sitios puedan tener una cronología más amplia a la tardía o muisca.

Ahora bien, los tipos *Desgrasante Gris*, *Cuarzo Abundante* y *Naranja Pulido*, son propios del periodo muisca, como ya se mencionó, mientras que el *Arenoso* es algo más temprano pero aun así en varios sitios de la sabana Cundiboyacense se ha incorporado dentro de este periodo. Cronológicamente el *Naranja Pulido* y el *Desgrasante Gris* no solo se han identificado con el periodo muisca tardío, sino que en algunos sitios del altiplano cundiboyacenses (como Zipaquira y Tenza), han correspondido con ocupaciones coloniales o estaban en uso a la llegada de los españoles; según Langebaek las fechas varían entre el siglo XII y el XVII (1995: 174,176). El *Arenoso* aunque es más temprano, de acuerdo a las fechas del catalogo de la Fundación Erigaie (Therrien, 2001) es posible encontrarlo durante la colonia, según éste las fechas pueden ir entre el siglo XIII y el siglo XVI. Igualmente el catalogo menciona otro tipo similar, el *Arenoso Contacto*, cuya datación se halla entre los siglos XVI y XVII. En cuanto al tipo *Cuarzo Abundante*, algunos autores prefieren dejarlo como parte de un periodo de transición entre el herrera y el muisca (la referencia a este tipo se hace teniendo presente el Funza Cuarzo Abundante de Broadbent, el cual es diferente al descrito por Castillo para Tunja, pues la investigadora asoció este tipo como parte del periodo muisca, por lo que aquí será registrado como parte de este ultimo periodo).

El tipo *Arenoso*, en general, tiene una pasta compuesta por granos de arena fina, además de partículas grises y rojas y algo de cuarzo; su color varía entre el naranja y el carmelito. Estas mismas características se encuentran en el *Arenoso Contacto*, solo que puede decirse que su aspecto (superficie) es similar al del *Desgrasante Arrastrado Grueso*. Los 11 fragmentos de este tipo hallados tienen aspecto de *Arenoso*.

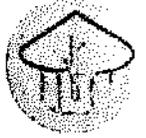


Foto 18. Fragmento cerámico tipo Arenoso

El Cuarzo abundante, se ha le ha caracterizado por tener desgrasante de arena y cuarzo en grande proporciones, con una pasta cuyo color oscila entre el crema y el carmelito oscuro, en su superficie se observa el brillo del cuarzo. En el área de estudio se halló únicamente 1 fragmento de cerámica de este tipo.

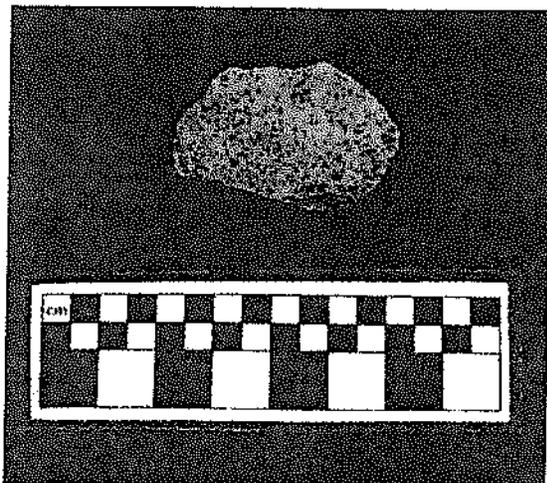
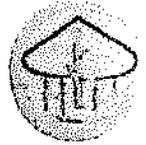


Foto 19. Fragmento cerámico tipo
Cuarzo Abundante



El tipo *Naranja Pulido*, está compuesto por un desgrasante muy fino, arena y partículas de cuarzo blanco y mineral rojo; su color varía entre café y tonalidades naranjas. Muy a menudo se observa un baño en el mismo color de la pasta, así como el bruñido. Los fragmentos cerámicos registrados en el presente estudio tuvieron la mayor ocurrencia, con 67 fragmentos cerámicos.

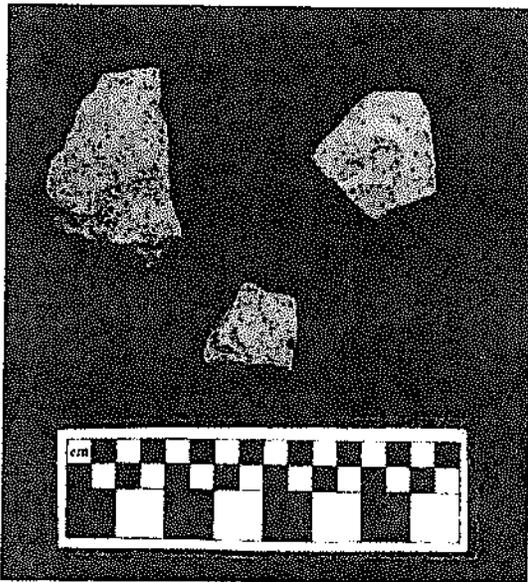


Foto 20. Fragmentos cerámicos tipo Naranja Pulido

Las características propias de la cerámica *Desgrasante Gris* son un desgrasante algunas partículas redondas de color que va entre el gris oscuro y el negro, con un color de pasta oscuro entre gris y pardo. Entre las formas reportadas se encuentran aquellas para el servicio de alimentos, incluyendo unas copas que no hacen parte de rituales ceremoniales sino del servicio. Del total de la muestra de cerámica registrada, este tipo tuvo solo el 12,5%.

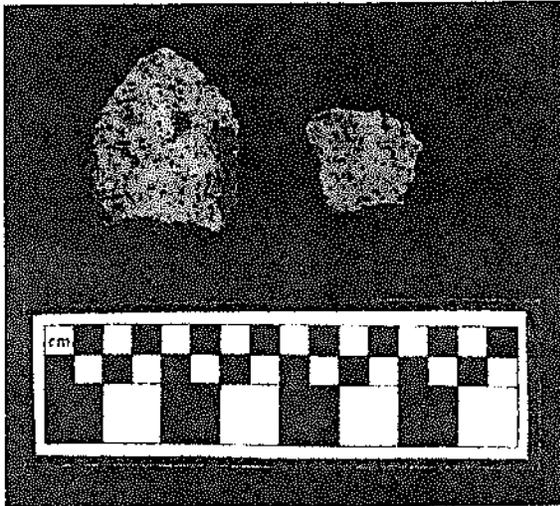
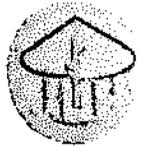


Foto 21. Fragmentos cerámicos tipo
Desgrasante Gris

El tipo *Cerámica Moderna*, aunque se encuentra entre los tipos cerámicos del periodo republicano, su pasta no están fina como se ha descritos para otros tipos de este periodo. En general, se puede apreciar el desgrasante, y su manufactura es algo tosca, como modelada y no torneada. Tiene características de haber sido utilizada como vasija de barro. Así mismo se registró loza republicana o porcelana blanca.

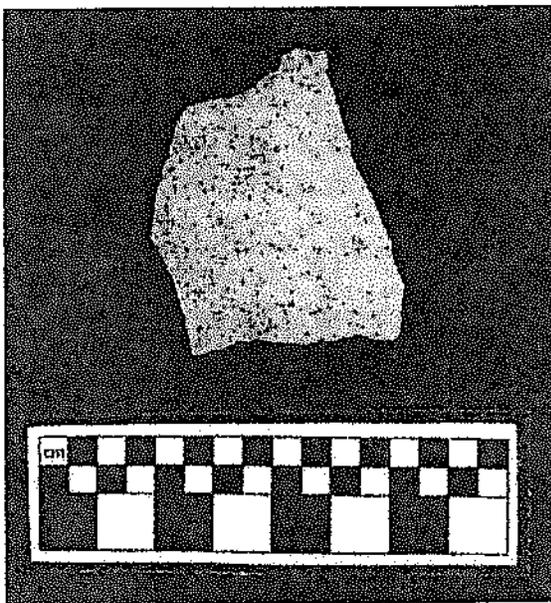


Foto 22. Fragmento Cerámica Moderna

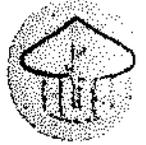


Foto 23. Fragmentos de porcelana

Además de la cerámica descrita, se hallaron otros tipos de materiales y artefactos que han sido clasificados o asociados con algunos de los fragmentos cerámicos; sin embargo, unos de ellos solo se mencionan aquí por haberlos hallado en alguno de los sondeos demostrando el grado de actividad moderna en el terreno.

Líticos

El material lítico recuperado se halló únicamente en el sector 3. Puede decirse que el material fue tallado de manera expeditiva y poco controlada representada en choppers, pulidores, cantos rodados y desechos de talla en general, resaltando una pieza en chert que pareciera haber sido un propulsor. En general el material registrado se trató de chert amarillo-abano.

Los cantos rodados en chert registraron cierto uso que a simple vista no es fácil de detectar. Uno de estos uso corresponde al del pulimento, ya que en uno de sus laterales se percibe el desgaste característico a este tipo de actividad. Otro de los rasgos que se distingue con claridad al lado de uno de los cantos rodados es el de haber sido utilizado como golpeador o chopper.

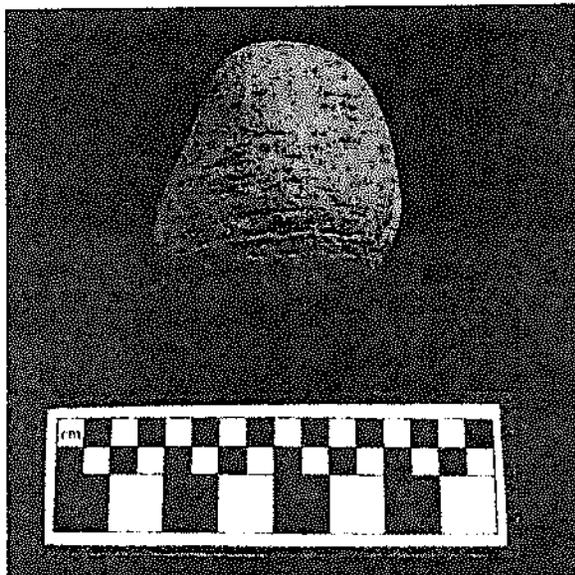
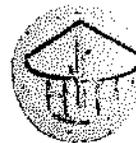


Foto 24. Canto Rodado con marcas de golpe (chopper) en chert amarillo

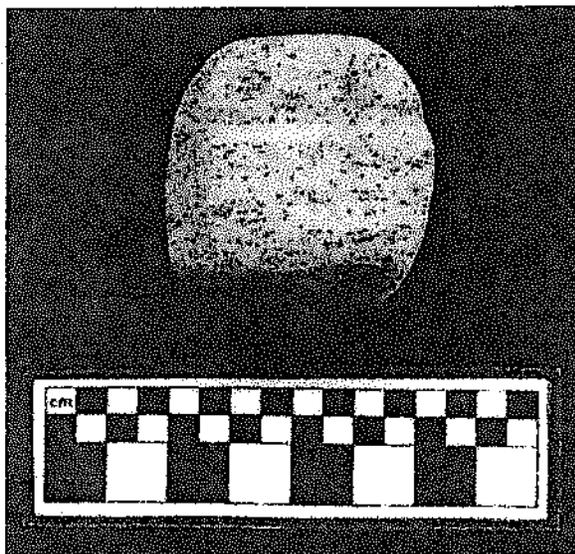


Foto 25. Canto rodado con señales de pulimento

Los pulidores dentro de las herramientas utilizadas como parte de las actividades diarias de los grupos prehispánicos se destacaron por sus diferentes formas (ovaladas, trapezoidales) y su materia prima (chert, lodolita). En ellos se distingue con claridad el lado que se utilizó para el alisado de materiales cerámicos.



Foto 26. Pulidores en chert abano y amarillo respectivamente.

Otro material lítico que hizo parte de este contexto arqueológico fue uno que se ha identificado como núcleo en chert amarillo, aunque de nuevo a primera vista parece ser únicamente un canto rodado, tiene trazos de talle o desfragmentación de donde probablemente salieron algunas lascas o desechos de talla.

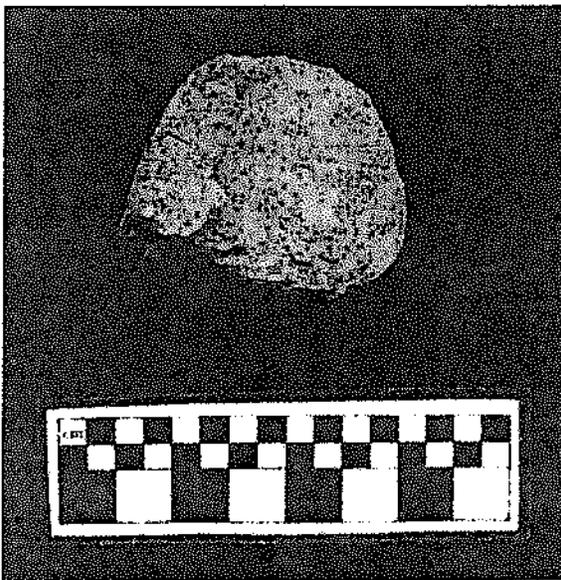
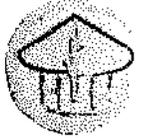


Foto 27. Núcleo



Dentro del material lítico se registraron piezas en chert sin ningún tipo de corte o desgaste que sugiriera el uso de estas como herramienta. Sin embargo, se trata de fragmentos que fueron fracturados con intención por lo que se les ha identificado como desechos de talla.

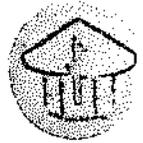


Foto 28. Desechos de Talla

Se halló lo que podría ser el extremo de propulsor en chert, aunque al parecer no fue terminada su elaboración, se puede observar claramente que este iba a ser su fin último. Sin embargo, el lado inferior de la pieza tiene rasgos de pulimento por lo que se sugiere que este fue un artefacto que finalmente se utilizó como pulidor.



Foto 29. Propulsor-Pulidos



Material de Construcción

Se hace referencia a este tipo de material por tratarse de un elemento visiblemente diferente a los ladrillos y pisos modernos, aunque se registraron dos fragmentos de estos en uno de los sondeos. Se trata de un conglomerado parecido a la cerámica prehispánica o colonial (arrastrada gruesa), no obstante, por su robustez y apariencia sugiere que se trató posiblemente de fragmentos de ladrillos o adoquines coloniales o campesina más reciente, pero por estar asociada con material cerámico prehispánico y los antecedentes de la zona donde se ha registrado material colonial, es posible lo primero.

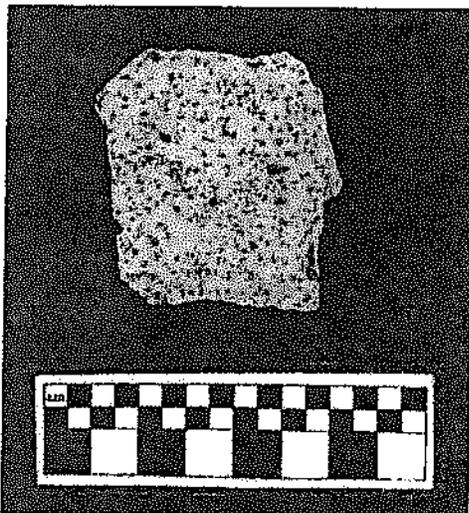
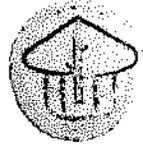


Foto 30. Material de Construcción.

Distribución del material arqueológico

Usualmente el equipo de la Fundación Güe Quyne sustenta el análisis de la distribución del material arqueológico registrado durante sus estudios principalmente haciendo referencia al paisaje del sitio. No obstante, aquí, aun cuando se hará mención a las características del terreno para ver su correspondencia con respecto a hallazgos y estudios arqueológicos de importancia realizados anteriormente (Castillo, 1984; Pradilla, 2001; Bernal *et al.*, 2011a, 2011b, 2013), nos concentraremos sobre todo en la distribución del material en cada uno de los sitios.



Puede decirse que los tres sitios se encuentran ubicados en la parte alta de los predios de la Universidad, sobre áreas planas. El sector 1 se encuentra a 2717 m.s.n.m., el área 2 a 2707 y el área 3 a 2701 m.s.n.m., mientras que la parte baja de la Universidad se encuentra a unos 2690 m.s.n.m. De acuerdo a Neyla Castillo (1984), los dos complejos o periodos propuestos por ella abarcaron áreas específicas dentro de la UPTC. Según la investigadora se aprecia que la primera ocupación (s. XIII a.C. – s. IX d.C.) se encontraba hacia la margen derecha del río la Vega (ver Figura 8) en lo que aquí hemos señalado como la parte baja del área general de la universidad, mientras que hacia la parte alta se ubicaron los asentamientos de la segunda ocupación (s. X d.C. – s. XVII d.C.), que “se desarrollaron en las laderas de las colinas, sobre terrazas naturales y atendiendo a la escasez de agua de esta zona, siempre se encuentran cerca de fuentes naturales de agua” (Castillo, 1984:227-230).

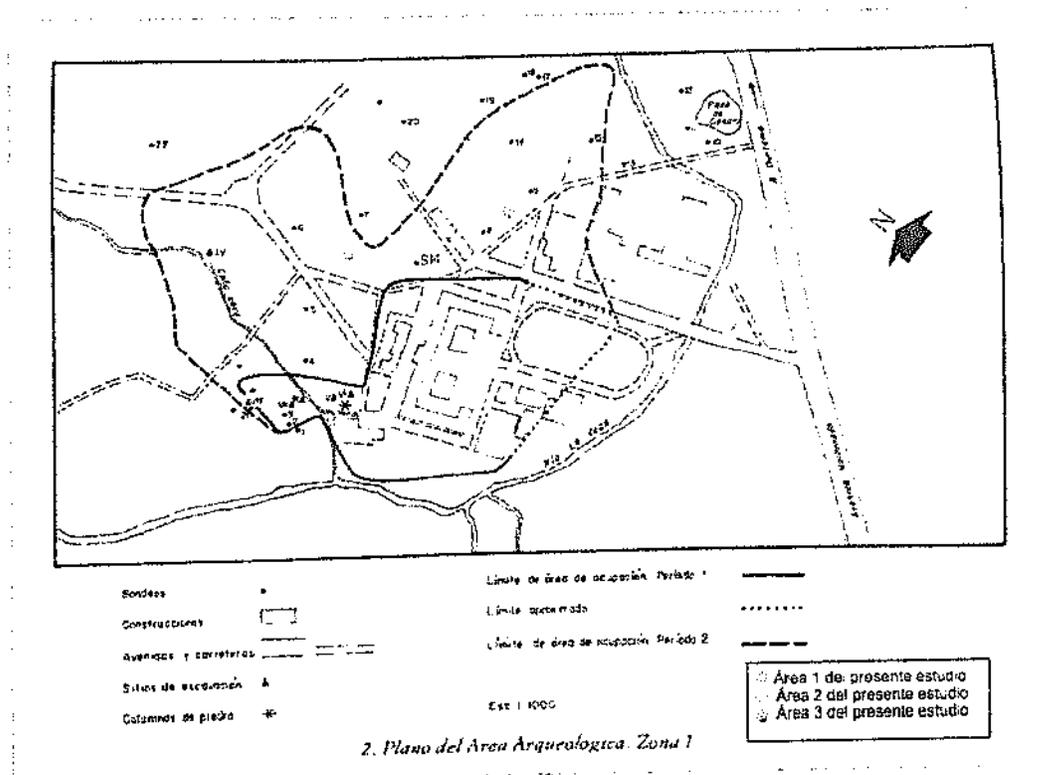
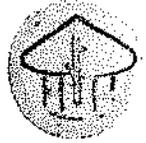


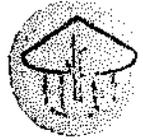
Figura 8. Plano Arqueológico tomado del libro de Neyla Castillo (1984: 19), donde se aprecian las zona de ocupación temprana y tardía. Se le ha agregado las 3 áreas prospectadas en el presente estudio.



La clasificación de la cerámica que se registró en las 3 áreas prospectadas, sin lugar a dudas señala que la población en cada uno de los sitios perteneció al periodo muisca. Esto junto con la ubicación de los sitios sobre lo que se aprecia como la parte alta, muestra cierto sentido a lo sugerido por Castillo. Ahora bien, la ubicación de los mismos con respecto a otros estudios realizados demuestran que estos se encuentran en áreas de importancia arqueológica. El área 1, está a no más de unos 10 m de distancia del sitio INCITEMA, sitio que fue excavado por el equipo de la Fundación en el año 2011, allí se registró un área de vivienda que al parecer perteneció a un personaje importante para la población muisca, que posiblemente habría estado ubicado dentro de lo que se llamó el Gran Cercado (Bernal *et.al.* 2011). Así mismo, se encuentra a unos 80 m de dicho Gran Cercado, que de acuerdo a Pradilla, Villate y Ortiz (1992), fue donde habitaron grandes señores de la población muisca y donde además de desarrollarse actividades ceremoniales también se registró evidencia de actividades cotidianas. El área 2 se halla muy cerca de dicho Cercado Grande, a unos 20 m de distancia.

El área 3 se ubicó cerca de otro de los sitios donde la Fundación Güe Quyne realizó una de sus investigaciones en la UPTC (Bernal *et.al.*, 2013). En dicha oportunidad, la excavación arrojó evidencia que sugirió que el sitio correspondió a un área de actividades tanto residenciales como funerarias, demostrando de nuevo la importancia del patrimonio arqueológico en los predios de la universidad.

Ahora bien, en lo que respecta a la distribución del material cerámico en cada uno de los sitios, para el área 1 puede asumirse, que a pesar de encontrarse bastante intervenido, tiene aún pequeños sectores donde se aprecian restos de actividades prehispánicas del periodo muisca. La densidad en los sondeos positivos no fue alta, pero la cercanía de los mismos sugiere que ésta área fue ocupada y con actividades que pudieron tener relación con las investigaciones mencionadas anteriormente.



Frecuencia material cerámico Sector 1					
	D. Gris	N. P.	Arenoso	Cuarzo	Total
Frecuencia	4	14	2	4	21
Proporción	16,0	56,0	8,0	16,0	100

Tabla 8. Frecuencia del material cerámico registrado en el sector 1.

Si se observa la distribución de los sondeos en relación a la distribución y densidad del material cerámico analizado, sin lugar a dudas lo que queda de terreno sin alteraciones muestra que el área sur y occidental tiene un potencial arqueológico considerable. De nuevo, no podemos hablar de un patrón en la dispersión de este sitio, por las intervenciones antrópicas modernas, pero si recalcar que él área fue parte de ese complejo muisca del que Castillo menciona como un posible asentamiento nucleado (1984:230).

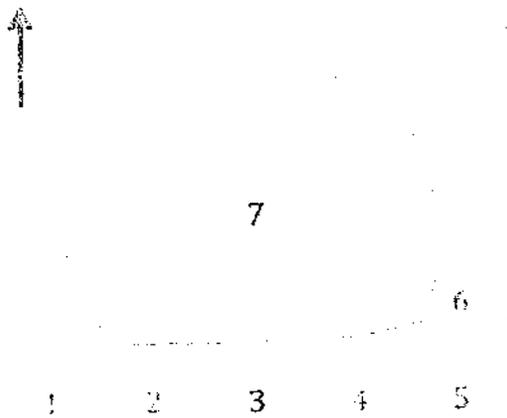


Figura 9. Diagrama de los sondeos realizados en el sector 1.

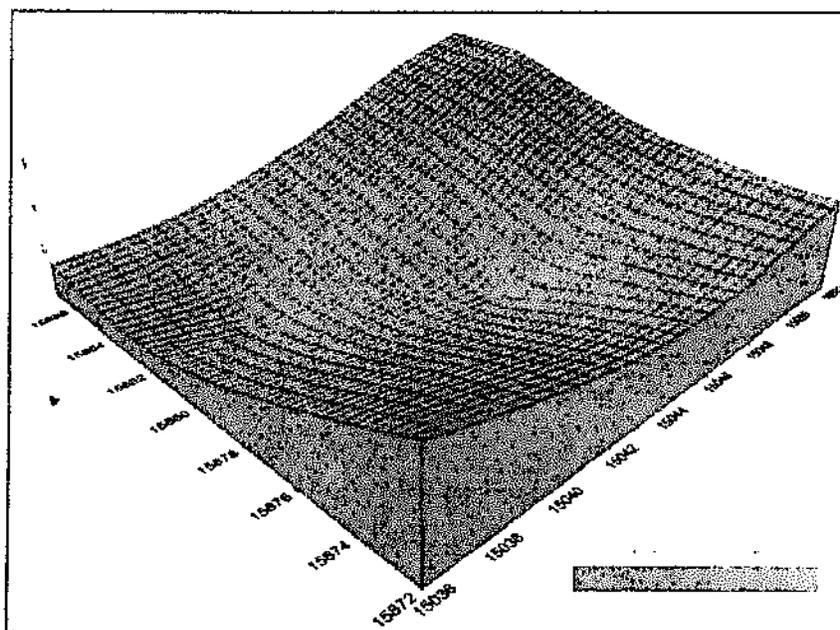
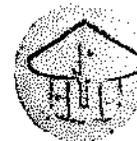
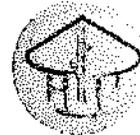


Figura 10. Distribución de las densidades cerámicas en el sector 1.

En el área 2, al igual que en la 1, fue intervenido el terreno por obras civiles de años anteriores, por lo que no puede asegurarse que la evidencia registrada sea totalmente confiable. No obstante, de los 3 sondeos que se lograron realizar, solo 1 dio positivo con un fragmento de cerámica Naranja Pulido, propio al periodo muisca y un fragmento de cerámica mas reciente, propio al periodo Republicano.

Frecuencia material cerámico Sector 2			
	N. P.	Republicano	Total
Frecuencia	1	1	2
Proporción	50	50	100

Tabla 9. Frecuencia del material cerámico registrado en el sector 2.



Hablar de un patrón de distribución arqueológica en el área de estudio es poco posible, dada las alteraciones del suelo como ya lo hemos mencionado; únicamente se puede subrayar que hacia el extremo oriental, como se aprecia de nuevo al comparar la distribución de los sondeos junto con la distribución de la densidad de material cerámico, se registra densidades de cerámica prehispánica baja.

↑ 3 2 1

Figura 11. Diagrama de los sondeos realizados en el sector 2.

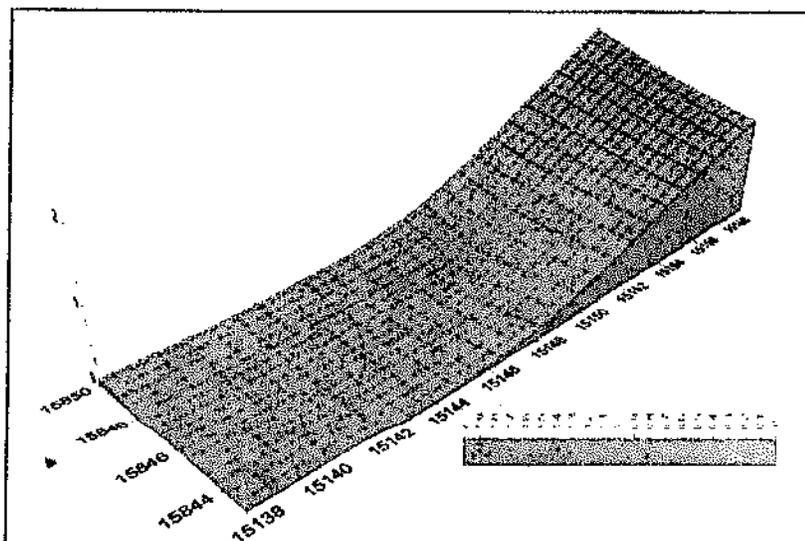
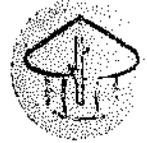


Figura 12. Distribución de las densidades cerámicas en el sector 2.

Al contrario de las otras dos áreas, prácticamente el área 3 no ha sido alterada, por lo que el patrón en la distribución del material cerámico hallado puede observarse con claridad. La clasificación cerámica mostró que el área fue ocupada por pobladores muiscas, que seguramente hicieron parte del área excavada e investigada por la Fundación Güe Quyne en el 2013. El material sugiere que el área fue utilizada como área de vivienda; sin embargo, este es apenas una sugerencia preliminar teniendo en cuenta que en la



investigación del 2013 (Bernal *et.al.*, 2013), el sitio tuvo una función tanto residencial como funeraria.

Frecuencia material Cerámico Sector 3				
	D. Gris	N. P.	Arenoso	Total
Frecuencia	8	52	9	69
Proporción	11,6	75,4	13,0	100

Tabla 10. Frecuencia del material cerámico registrado en el sector 3.

En cuanto a la distribución del material en ésta área es notable que su consistencia a través del sitio en general. Aunque de los 32 sondeos únicamente se registraron 69 fragmentos cerámicos, puede decirse que prácticamente en todos se observó algún tipo de evidencia arqueológica prehispánica que señala posiblemente la continuidad espacial del asentamiento ya excavado y mencionado anteriormente (Bernal *et.al.*, 2013). En todo caso, aún cuando el área casi en su totalidad tuvo una considerable muestra de evidencia arqueológica, el sector oriental resalta por su densidad sobre el resto.

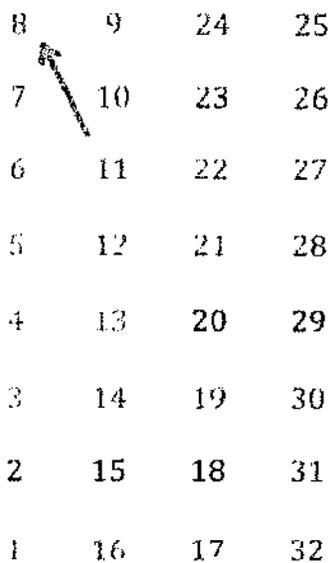


Figura 13. Diagrama de los sondeos realizados en el sector 3

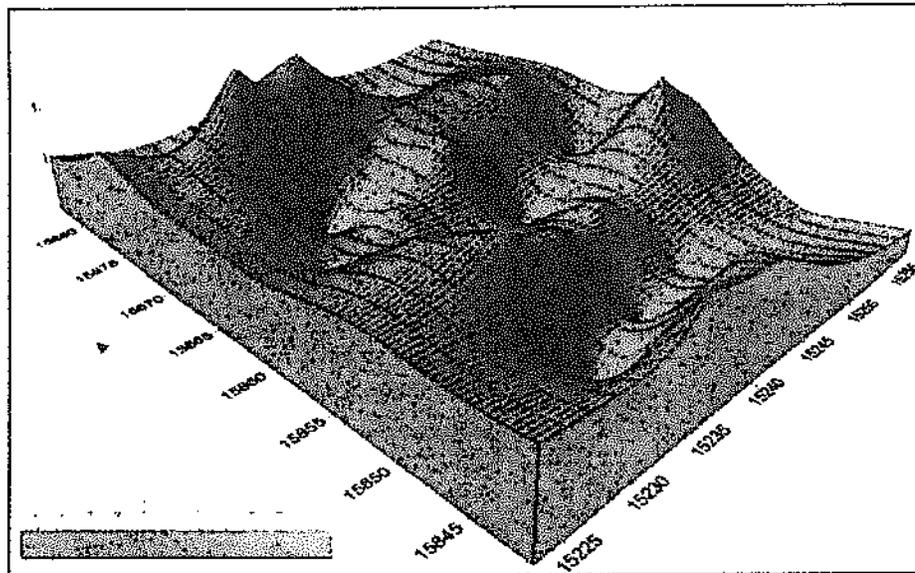
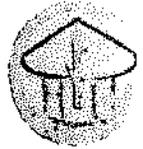
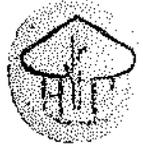


Figura 14. Distribución de las densidades cerámicas en el sector 3.

CONSIDERACIONES FINALES

La evidencia arqueológica registrada en cada uno de los sitios prospectados junto con los estudios arqueológicos realizados en años anteriores por diferentes investigadores dentro de los predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, han demostrado la importancia y el potencial del patrimonio arqueológico en dichas áreas. A pesar que, como se ha demostrado, los terrenos de las áreas 1 y 2 han sido alterados en años recientes a causa de movimientos y obras civiles, ha sido posible detectar ciertos restos de actividad prehispánica en ellos.

La ubicación de los tres sitios sobre las parte alta de la universidad, ha confirmado lo que Neyla Castillo (1984) y German Villate (2006) en sus investigaciones han mencionado

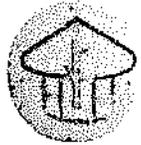


sobre la localización de los asentamientos prehispánicos de acuerdo al periodo. Según los investigadores y como ya se ha subrayado anteriormente, el patrón de asentamiento de los habitantes muiscas en Tunja, particularmente en la UPTC, sugiere la preferencia por habitar aquellas terrazas ubicadas en las laderas de las colinas, mientras que los pobladores mas tempranos se ubicarían hacia la parte baja del territorio (Castillo, 1984).

En general, la cerámica hallada en cada uno de los sitios no sólo resultó ser característica de la sociedad muisca que se asentó en el lugar, sino que sugiere que la apropiación de los sitios se dio como áreas residenciales. Sin embargo, en varios de los trabajos arqueológicos adelantados en la UPTC por diferentes investigadores (Castillo, 1984; Pradilla, 2001; Bernal *et.al.*, 2011a, 2011b, 2013; Villate, 2006) se ha mencionado que además de áreas residenciales se registraron centros al parecer ceremoniales y funerarios. Estas áreas excavadas, que se encuentran cercanas a los tres sitios prospectados, han mostrado diferentes aspectos de la sociedad prehispánica que no solo se resumen en la vida cotidiana de los mismos.

No puede hablarse de una continuidad poblacional desde periodos mas tempranos diferente al muisca dado que la cerámica hallada correspondió básicamente a este último. En las áreas 1 y 2, es más difícil concluir al respecto por la alteración del suelo, contrario a lo que podría sugerirse con el área 3 dado que este se encontraba prácticamente en buenas condiciones. La cerámica claramente en el área 3 indica la ocupación muisca; sin embargo, cuando retomamos los antecedentes de investigación arqueológica cercanas al área de estudio (Bernal *et.al.* 2013), se observa que aun cuando estas áreas fueron de preferencia por parte de los pobladores tardíos, la evidencia muestra que estas zonas fueron ocupadas o utilizadas en algún momento por habitantes anteriores a dicho periodo. Por lo que descartar el uso del sitio durante diferentes ocupaciones sería apresurado sin antes realizar una investigación mas completa del mismo, como la excavación del área.

En cuanto a la densidad de la población y a las características particulares del asentamiento u ocupación de cada sitio, es difícil nuevamente llegar a conclusiones definitivas. No obstante, si se tienen presentes las áreas excavadas que se encuentran



cerca a los sitios de estudio, se puede inferir que posiblemente hicieron parte de centros mas grandes que áreas residenciales separadas. Es probable como lo sugiere Castillo (1984) que mas bien se tratara de un tipo de asentamiento nucleado.

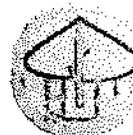
Sin lugar a dudas, la prospección de los tres sitios, sobre todo para el área 1 y 3, ha demostrado la importancia y el potencial arqueológico de la zona, lo que nos lleva a proponer medidas de investigación arqueológica mas detalladas para poder complementar no sólo el panorama arqueológico de la Universidad sino de la región en general.

PROPUESTA DE PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

El presente documento constituye la propuesta general del Plan de Manejo Arqueológico para 3 sectores en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC en la ciudad de Tunja, Boyacá. Las medidas propuestas deberán ser evaluadas por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH y de acuerdo con su concepto final, dichas acciones de obligatorio cumplimiento.

De acuerdo con los resultados de la prospección arqueológica, se pudo determinar como alto el potencial arqueológico de los sectores; por lo tanto, se considera necesario implementar las siguientes medidas de manejo arqueológico.

1. Dado el potencial arqueológico de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, sumado a los resultados positivos en todos los sectores prospectados, se recomienda la excavación en área de los mismos previo a cualquier tipo de intervención urbanística. Las áreas a excavar son: INCITEMA 500 m², Laboratorio metalurgia 198 m² y laboratorio de ingeniería 1.050 m². Así mismo, en el caso del área de INCITEMA y laboratorio de metalurgia, dado que presentan alto grado de alteración, se deberá proponer una metodología acorde con dichas intervenciones que permitan la evaluación y rescate de todos los depósitos arqueológicos, la cual además de la excavación en área deberá considerar un monitoreo controlado de las áreas intervenidas.

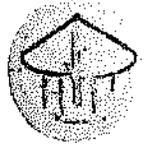


2. La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) deberá garantizar los medios necesarios para el buen desarrollo de las etapas posteriores como: laboratorio, informe final y divulgación del mismo.
3. Como responsable de las medidas propuestas se dispondrá en primera instancia a la dependencia de la oficina de posgrados ingeniería con el Dr. Alfonso López Díaz, dirección: Edificio INCITEMA, Av. Central del Norte No 39-115. Teléfono 7405626 ext.: 2400, Tunja, Boyacá.
4. Previo a la implementación de las medidas del Plan de Manejo arqueológico, el grupo investigador deberá contar con la correspondiente licencia de intervención arqueológica emitida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
5. Se deberá conformar un equipo científico y operativo acorde con la dimensión de las excavaciones, el cual a su vez debe ser autorizado por el ICANH.

MANEJO DE BIENES ARQUEOLÓGICOS

A continuación se describen los principales procedimientos para el manejo de bienes arqueológicos acorde con el tipo de material cultural que sea recuperado durante la implementación del PMA.

Material	Plan sugerido
Orfebrería	Entrega al Museo del Oro previo inventario y registro ante el ICANH
Fragmentos cerámicos	Dispuestos para análisis de laboratorio y almacenaje como colección de referencia
Piezas cerámicas completas	Dispuestos para análisis de laboratorio y almacenaje como colección de referencia. Gestión con la Secretaría de Cultura del municipio luego de analizado el material en su totalidad y realizado el informe final por parte de la Fundación. Asimismo, no se descarta el contacto con otras Fundaciones o centros de investigación con laboratorios o espacios adecuados. Otras disposiciones ICANH
Restos óseos humanos	Dispuestos para análisis de laboratorio y almacenaje como colección de referencia. Gestión con la Secretaría de Cultura del municipio luego de analizado el material en su totalidad y realizado el informe final por parte de la Fundación.



Herramientas líticas	<p>Dispuestos para análisis de laboratorio y almacenaje como colección de referencia.</p> <p>Gestión con la Secretaría de Cultura del municipio luego de analizado el material en su totalidad y realizado el informe final por parte de la Fundación.</p> <p>Asimismo, no se descarta el contacto con otras Fundaciones o centros de investigación con laboratorios o espacios adecuados.</p>
Sitios y yacimientos arqueológicos	Aplicación del Plan de Manejo Arqueológico

Hallazgos fortuitos

De acuerdo con la base legal descrita en la Constitución Política de Colombia de 1991, Ley 163 de 1959; Decreto 264 de 1963, artículos 11 y 12; Ley 397 de 1997, artículo 11, Decreto 2667 de 1999, Decreto 833 de 2002, Ley 1185 de 2008, Decreto 763 de 2009, en caso de hallar vestigios arqueológicos de manera fortuita durante cualquiera de las fases de construcción e intervención de áreas, se deberán realizar las siguientes medidas en pro de salvaguardar el patrimonio arqueológico y cultural de la nación.

1. Se dispondrá de manera inmediata la detención de las actividades de remoción y movimiento de suelos.
2. Se deberá señalizar y hacer cerramiento del sector.
3. Se dará aviso al personal encargado de la obra.
4. Se hará registro fotográfico y escrito del hallazgo y estado del mismo.
5. Se deberá informar de manera inmediata al arqueólogo responsable de la licencia, o en caso contrario, se deberá hacer el respectivo reporte de manera directa al Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.
6. Se deberán realizar todas las actividades de salvamento y/o rescate de los bienes arqueológicos y culturales, las cuales deben ser previamente autorizadas por el ICANH.
7. Las labores de construcción o intervención solo podrán ser reanudas una vez se haya culminado las labores de rescate arqueológico.



PROPUESTA DE ARQUEOLOGIA PÚBLICA Y DIVULGACION

Dados los resultados obtenidos durante la ejecución del presente estudio de diagnóstico, evaluación y prospección arqueológica para la elaboración de un Plan de Manejo Arqueológico para los 3 sectores en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC en la ciudad de Tunja, las medidas implementadas de divulgación estuvieron direccionadas en primera instancia al personal que labora en los predios de la institución, dado que son quienes tuvieron acceso al estudio de primera mano. Así mismo, se divulgó los resultados con el personal encargado directamente de la ejecución de las obras y de la oficina de planeación para que conozcan no solo los resultados sino también las medidas de manejo, rescate y mitigación a implementar en los sectores estudiados.

Adicionalmente, se sugiere que en el transcurso de la etapa de implementación del Plan de Manejo Arqueológico se puedan implementar las estrategias de divulgación articuladas con los procesos de investigación, recuperación y protección.

Las tareas de difusión en la etapa de implementación del PMA tienen como objetivo la generación de una ideología positiva en la sociedad que favorezca la consideración del patrimonio arqueológico como un recurso necesario que debe ser protegido. Para ello, se implementará, charlas informativas y de difusión tanto con el personal de trabajo como con la comunidad. Esta labor debe ser llevada a cabo tanto por la entidad encargada de las intervenciones. Así mismo, podrán ser desarrolladas en conjunto con el personal de la Fundación Güe Quyne.



BIBLIOGRAFÍA

AGUADO, Pedro de. 1956. *Recopilación Historial*. Bogotá, Biblioteca de la Presidencia de Colombia.

ARISTIZÁBAL, Lucero y BERNAL, Marcela. 2011. Prospección y diagnóstico para la construcción de un Plan de Manejo Arqueológico del Proyecto Edificio de La Escuela de Artes y Construcción Edificio de Aulas en predios de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC, Tunja. Informe Final.

ARISTIZÁBAL, Lucero. 2015. Alimentación y sociedad. Paeodieta de una población muisca de la Sabana de Bogotá, el caso de Tibanica-Soacha. Tesis de grado, Doctorado en Antropología, Universidad de los Andes.

ARDILA, Gerardo. 1984. *Chia- Un sitio precerámico en la Sabana de Bogotá*. Santa Fé de Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

BECERRA Virgilio. Sociedades agroalfareras tempranas en el altiplano cundiboyacense. Síntesis investigativa. In: J.V. Rodríguez- Cuenca (Ed.) *Los Chibchas: adaptación y diversidad en los Andes orientales de Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá; 2001.

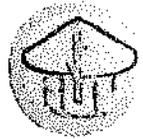
BERNAL, Marcela; ARISTIZÁBAL, Lucero; ROJAS, Camilo; SANTA, Tatiana; FRANCO, Diego. 2011a. Estudio arqueológico de la comunicación vehicular interna de la UPTC. Desde el centro del laboratorio a las demás dependencias de la zona central del campus universitario. Informe final.

BERNAL, Marcela; ARISTIZÁBAL, Lucero; ROJAS, Camilo; SANTA, Tatiana. 2011b. "Proyecto para la prospección y diagnóstico arqueológico de la construcción y remodelación de 4 sectores en terrenos de la UPTC" Informe final.

BERNAL, Marcela; ARISTIZÁBAL, Lucero; ROJAS, Camilo. 2013. "Proyecto para la ejecución plan de manejo arqueológico del área de ampliación de Laboratorios de la Facultad de Ingeniería, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja". Informe Final.

BOADA, Ana Maria. 1987. *Asentamientos indígenas en el Valle de la Laguna*. Santa Fé de Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

BOADA, Ana María. 1998. "Mortuary Traditions and Leadership: A Muisca Case from the Valle de Samacá, Colombia", en A. Oyuela (ed.), *Recent Advances in the Archaeology of*



the Northern Andes. In Memory of Gerardo Reichel-Dolmatoff, Los Angeles, University of California Press.

BOADA, Ana María. 1999. "Organización social y económica en la aldea muisca de El Venado, valle de Samacá, Boyacá". *Revista Colombiana de Antropología* No. 35, pp. 118-45.

BOADA, Ana Maria. 2000. *Variabilidad mortuoria y organización social en el sur de la Sabana de Bogotá*. En *Sociedades complejas de la Sabana de Bogotá*, eds Braida Enciso y Monica Therrien , pp. 118-45. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

BOADA, Ana Maria, 2006. *Patrones de asentamiento regional y sistemas de agricultura intensiva en Cota y Suba, Sabana de Bogotá (Colombia)*. Bogotá, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República.

BOADA, Ana Maria, MORA, Santiago y THERRIEN, Mónica. 1988. La arqueología: cultivo de fragmentos cerámicos (debate sobre la clasificación cerámica en el altiplano cundiboyacense). *Revista de Antropología* , 4 (2), pp. 3-24.

BOTIVA, Alvaro. 1989. "La altiplanicie Cundiboyacense". *Colombia prehispánica – Regiones Arqueológicas*, pp. 77-116. Santa Fé de Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

BROADBENT, Silvia. 1962. Excavaciones en Tunjuelito: Informe preliminar. *Revista Colombiana de Antropología* , 10, pp. 341-346.

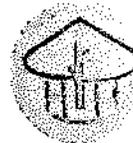
BROADBENT, Sylvia. 1964. *Los Chibchas, organización sociopolítica. Serie Latinoamericana*. No. 5, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

BROADBENT, Silvia. 1967. Investigaciones arqueológicas en el territorio chibcha. Santa Fé de Bogotá: Universidad de los Andes.

BROADBENT, Silvia. 1971. Reconocimientos arqueológicos en la Laguna de La Herrera. *Revista Colombiana de Antropología* , 15, pp. 171-214.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne. 1974. "Salt production in the Eastern Cordillera of Colombian before and after the Spanish Conquest: A preliminary Survey". *XLI International Congress of Americanist* , 2, pp. 414-428.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne. 1981. *Las salinas de Zipaquirá: su explotación indígena*. Santa Fé de Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.



CARDALE DE SCHRIMPPFF, Marianne. 1987. "En busca de los primeros agricultores del altiplano Cundiboyacense". *Maguaré*, 5, pp. 99-126.

CASTILLO, Neyla. 1984. *Arqueología de Tunja*. Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Banco de la República.

CORREAL, Gonzalo, VAN DER HAMMEN, Thomas Y HURT, W. 1976. *The Abra Rockshelters, Sabana de Bogotá, Colombia*. Indiana Research Center for Language and Semiotic Studies. Bloomington: Indiana University Museum.

CORREAL, Gonzalo. 1977. Ecología y tecnología de los abrigos rocosos del Abra, Sabana de Bogotá, Colombia. *Revista de la Universidad Nacional*, 15.

CORREAL, Gonzalo Y VAN DER HAMMEN, Thomas. 1977. *Investigaciones arqueológicas en abrigos rocosos del Tequendama*. Santa Fé de Bogotá: Biblioteca del Banco Popular.

CORREAL, Gonzalo. 1979. *Investigaciones arqueológicas en abrigos rocosos del Abra, Sabana de Bogotá, Colombia*. Santa Fé de Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales.

CORREAL, Gonzalo Y PINTO, María. 1983. *Investigación arqueológica en el Municipio de Zipacón-Cundinamarca*. Santa Fé de Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales

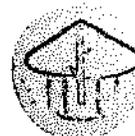
FALCHETTI, Ana María. 1975. *Arqueología de Sutamarchán*. Santa Fé de Bogotá: Biblioteca del Banco Popular.

GUTIERREZ, Jaime. VILLATE, German. 1996. Proyecto de arqueología de rescate El Bosque sector sur Fase II. Informe presentado a Instituto de investigaciones y formación avanzada de la UPTC.

GUTIERREZ, Jaime. 1994. Informe de avance de investigación. La Muela sector sur. Tunja, UPTC.

GUTIERREZ, Jaime. 1997. Estudio arqueológico Cuadriculas L83 a L93. Informe final. Tunja, UPTC

GROOT, Ana María. 2000. "Sal, caminos y mercaderes: el caso de los muisca en el siglo XVI" Caminos Precolombinos. Las Vías, Los Ingenieros y los Viajeros". En: *Colombia* p. 243 - 266



HERNÁNDEZ de ALBA, Gregorio. 1937. *El mito de Goranchacha y las excavaciones en la normal de Tunja, abril-mayo de 1937*. Informe que Gregorio Hernández de Alba rinde al Sr. Ministro de Educación y a la Dirección de Bellas Artes.

JARAMILLO, Jaime. 1963. *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*. Bogotá: Editorial Temis.

KRUSCHECK, Michael. 2003. *The evolution of the Bogotá chiefdom: A household view*. Tesis de grado doctoral. Pittsburgh: Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh.

LANGEBAEK, Carl. 1987. *Mercados, Poblamiento e Integración Étnica entre los Muisca. Siglo XVI*. Banco de la República. Colección Bibliográfica. Bogotá.

LANGEBAEK, Carl, 1995. *Arqueología Regional en el Territorio Muisca. Estudio de los valles de Fúquene y Susa*. Universidad de Pittsburg. Universidad de los Andes. Bogotá

LANGEBAEK, Carl, 2001. *Arqueología regional en el valle de Leiva: procesos de ocupación humana en una región de los Andes Orientales de Colombia*. Informes Arqueológicos del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

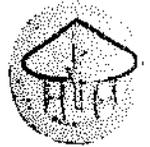
LANGEBAEK, Carl Y ZEA, Hildur. 1983. *Excavaciones arqueológicas en El Muelle II. Municipio de Sopó, Cundinamarca*. Santa Fé de Bogotá: Universidad de los Andes.

LANGEBAEK, Carl; BERNAL, Marcela; ARISTIZABAL, Lucero; CORCIONE, María; ROJAS, Camilo y SANTA, Tatiana. 2011. *Jerarquías sociales y condiciones de vida en una población muisca. El caso de Tibanica, Soacha, Cundinamarca, Revista Indiana 28*, pp. 15-34.

LONDOÑO, Eduardo. 1985. *Los cacicazgos muisca a la llegada de los conquistadores españoles – El caso del Zacazgo o "Reino" de Tunja*. Trabajo de grado, Departamento de Antropología. Universidad de los Andes.

LONDOÑO, Eduardo. 1985. "Los cacicazgos Muisca a la llegada de los conquistadores españoles". Universidad de los Andes, Bogotá.

LONDOÑO, Eduardo. 1992. "Guerras y Fronteras: Los Límites Territoriales del Dominio Prehispánico de Tunja". *Boletín del Museo del Oro*. No. 32-33. pp.3-19 Bogotá.



LONDOÑO L., Eduardo. 1994. "Los muiscas en las crónicas y los archivos". *Revista Colombiana de Antropología*, 31: 105-120. Bogotá.

LLERAS, Roberto. 1989. Arqueología del Alto Valle de Tenza. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Bogotá.

LLERAS, Roberto. 1995. Diferentes oleadas de poblamiento en la prehistoria tardía de los Andes Orientales. *Boletín del Museo del Oro*, Banco de la República, 38-39:3-11.

LLERAS, Roberto; GUTIÉRREZ, Javier; PRADILLA, Helena. 2009. "Metalurgia temprana en la Cordillera Oriental de Colombia". *Boletín de Antropología*, vol. 23, núm. 40, pp. 169-185 Universidad de Antioquia Colombia

MONTAÑA, Andrés. 1985. *Investigación Arqueológica en Cucaita II*. Report to the Departamento de Antropología. Universidad de los Andes, Bogotá (MS)

MURRA, J.V. 1976 Los límites y las limitaciones del "archipiélago vertical", en los Andes. *Anales de la Universidad del Norte* 10:141-146.

PARADA, Yenny. 2008. Inventario, clasificación y descripción del material cerámico Zanja eléctrica Goranchacha, UPTC, Tunja. Trabajo de Grado. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.

PINTO, Maria. 1991. Galindo I. Investigación arqueológica en un sitio precerámico a campo abierto en la Sabana de Bogotá. Medio ambiente pleistocénico - holocénico y hombre prehispánico en Colombia. Santa Fé de Bogotá: Colciencias.

PRADILLA, Helena. VILLATE, Germán, ORTIZ, F. 1992. "Arqueología del Cercado Grande de los Santuarios". *Boletín del Museo del Oro*. No. 32-33. pp. 21 – 147. Bogotá.

PRADILLA, Helena. 2001. "Descripción y variabilidad en las prácticas funerarias del Cercado Grande de los Santuarios, Tunja, Boyacá". *Los chibchas-Adaptación y diversidad en los Andes Orientales de Colombia*, editado por José Vicente Rodríguez: 165-206. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

PRADILLA, Helena. 2005. Rescate arqueológico "Bosque Alto, Laboratorios" Tunja UPTC. Disponibilidad restringida.

QUIÑONES, Edixon; SEGURA, Liliana. 1997. "Análisis craneométrico y dental de los restos óseos del Cercado grande de los Santuarios". Tunja, Boyacá. Bogotá. Universidad nacional. Facultad de ciencias humanas. Departamento de Antropología. Monografía.



RESTREPO, Vicente. 1972. "Los Chibchas antes de la Conquista española". Biblioteca Banco Popular, 26. Bogotá.

RODRÍGUEZ, José Vicente. 1999. Los Chibchas. Pobladores Antiguos de los Andes Orientales. Fondo de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Bogotá.

RODRÍGUEZ, José Vicente. 2001. "Craneometría de la Población Prehispánica de los Andes Orientales". En: Los Chibchas. Adaptación y Diversidad en los Andes Orientales de Colombia. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

ROZO, José. 1978. *Los Muiscas organización social y régimen político*. Fondo Editorial Suramericana. Colección Historia.

THERRIEN, Monika; UPRIMNY Elena; GAITAN Felipe; LOBO GUERRERO Jimena; FANDINO Marta y SALAMANCA, Ma Fernanda. 2001. *Catálogo de cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: Producción local y material foráneo (costa caribe - altiplano cundiboyacense)*. FIAN.

TOVAR, Hermes. 1980. *La formación social chibcha*. Bogotá. CIEC.

URIBE, María. 1990. Cronología absoluta de la arqueología colombiana. *Revista de Antropología y Arqueología* 6 (1), pp. 205-33.

SIMON, Fray Pedro. (1625) 1981. *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales*. 2 Vol. Bogotá: Biblioteca Popular-Banco Popular.

VILLATE, Germán; GUTIERREZ, Jaime. 1996. "Proyecto de arqueología de rescate El Bosque sector sur Fase II". Informe presentado a Instituto de investigaciones y formación avanzada de la UPTC.

VILLATE, Germán. 2006. "Plan de Manejo del Patrimonio Arqueológico en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, Sogamoso y Villa de Leyva". UPTC, ICANH.